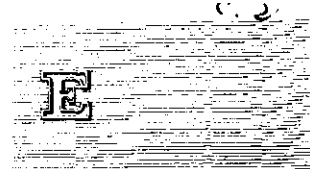


VACIONES UNIDAS



CONSEJO
ECONOMICO
SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1984/L.19/Rev.1
5 de julio de 1984

C E P A L

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1983
MEXICO

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	10
a) Las tendencias de la oferta y demanda globales	10
b) El comportamiento de los principales sectores	12
3. El sector externo	32
a) Rasgos generales	32
b) El comercio de bienes	33
c) El comercio de servicios y los pagos a los factores	37
d) La cuenta de capital y el endeudamiento externo	39
4. Los precios, las remuneraciones y el empleo	45
a) Los precios	45
b) Las remuneraciones	49
c) El empleo	51
5. Las políticas monetaria y fiscal	53
a) La política monetaria	53
b) La política fiscal	62

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	11
3	Producto interno bruto por actividad económica a precios de mercado	14
4	Indicadores de la producción agropecuaria	16
5	Indicadores de la producción minera	20
6	Indicadores de la actividad petrolera	22
7	Indicadores de la producción manufacturera	25
8	Indicadores de la construcción	28
9	Principales indicadores del comercio exterior	34
10	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	35
11	Importaciones de bienes, <u>fob</u>	38
12	Balance de pagos	41
13	Indicadores del endeudamiento externo	44
14	Evolución de los precios internos	46
15	Evolución del índice nacional de precios al consumidor	48
16	Evolución de las remuneraciones	50
17	Evolución del tipo de cambio y de los precios	55
18	Balance monetario	57
19	Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares	59
20	Ingresos y egresos del sector público en relación con el producto interno bruto	63
21	Ingresos, gastos y financiamiento del gobierno federal	65

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

A lo largo de 1983 la economía mexicana estuvo sometida a fuertes presiones recesivas, como consecuencia de un cúmulo de factores de origen interno y externo, entre los que se destacan la secuela de los inusitados desequilibrios que se presentaron durante 1982^{1/} y la posterior aplicación del programa de estabilización instrumentado por las autoridades para afrontarlos. A tal efecto, las políticas de ajuste aplicadas se centraron, en el corto plazo, en la reducción del déficit fiscal y en la corrección de las cuentas externas con el propósito de hacer frente con celeridad a la escasez de divisas y a la inflación, y crear así una plataforma mínima sobre la cual apoyar la reactivación de la economía.

Los efectos del viraje que sufrió la economía mexicana en 1982, tras cuatro años de acelerado crecimiento, se manifestaron sólo parcialmente en ese año, dada la inercia del dinamismo de períodos anteriores. Pero durante 1983 la crisis se dejó sentir en plenitud, no ya como un problema agudo de escasez de divisas, sino como un proceso generalizado de recesión con elevada inflación, abatimiento de niveles de consumo e incertidumbre de los agentes económicos privados en cuanto a la marcha general de la economía.

El producto interno bruto declinó por segunda ocasión, esta vez en una tasa estimada de 4.7%, sólo excedida por la registrada hace medio siglo, durante la depresión de los años treinta. Ello significó una contracción del ingreso por habitante de casi 7% --que se situó en 1 300 dólares--^{2/} con lo cual se anularon virtualmente los avances que este indicador había registrado en los años de mayor bonanza económica. Si bien estos fenómenos recesivos no se experimentaron con el mismo vigor en todos los sectores de la economía, ni en todas las regiones geográficas, produjeron en conjunto serios trastornos a la estructura económica y social del país. (Véase el cuadro 1.)

1/ Véase, CEPAL, Estudio económico para América Latina, 1982, México (E/CEPAL/L.286/Add. 16), Santiago de Chile, septiembre de 1983.

2/ A precios de 1970.

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	80 091	87 460	94 719	102 330	102 174	97 372
Población (millones de habitantes)	65.7	67.5	69.4	71.2	73.1	74.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 219	1 296	1 365	1 437	1 398	1 302
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	8.1	9.2	8.3	8.0	-0.5	-4.7
Producto interno bruto por habitante	5.0	6.3	5.3	5.3	-2.7	-6.9
Ingreso bruto b/	8.3	10.2	11.5	10.3	-3.0	-5.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.1	10.0	22.3	10.3	-5.5	-4.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	37.9	40.8	55.1	23.1	-5.6	-1.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.9	47.4	53.8	30.6	-34.9	-41.9
<u>Precios al consumidor</u>						
Diciembre a diciembre	16.2	20.0	29.8	23.7	98.8	80.8
Variación media anual	17.5	18.2	26.3	27.0	58.9	101.9
Dinero ^{c/}	32.7	33.1	33.5	32.8	62.1	42.0
Sueldos y salarios ^{d/}	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1	55.4
Ingresos corrientes del gobierno	33.3	35.9	65.2	39.3	61.8	110.3
Gastos totales del gobierno	27.1	57.0	60.3	64.1	101.7	72.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{e/}	19.7	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8
Déficit financiero del sector público/PIB ^{e/}	5.3	5.4	6.5	14.5	17.6	8.7
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-593	-1 575	-2 225	-4 050	5 436	14 170
Saldo de la cuenta corriente	-3 259	-5 553	-8 306	-14 075	-5 316	5 320
Saldo de la cuenta capital	3 702	5 553	9 171	14 531	2 431	-2 059
Variación de las reservas internacionales netas	455	356	938	702	-3 185	3 106
Deuda externa ^{f/}	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000	82 000

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Medio circulante: billetes y cuentas de cheques.

d/ Se refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

e/ Porcentajes.

f/ Saldos a fin de año de la deuda externa total.

/En 1982

En 1982 la crisis se había caracterizado por un elevado déficit del sector público (18% del PIB),^{3/} y una deuda pública externa creciente --concertada durante ese año y los precedentes, en gran parte, para financiar dicho déficit--, así como por una insólita tasa de inflación de casi 100% y por graves desequilibrios externos que se reflejaron, entre otros aspectos, en una masiva fuga de capitales, una aguda escasez de divisas y una rápida y progresiva devaluación monetaria. La situación de incertidumbre generalizada de 1982 obedeció también a la adopción de instrumentos de política de distinto signo, no siempre acordes.^{4/}

La nueva administración decidió enfrentar la crisis mediante el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), anunciado el 1 de diciembre de 1982, entre cuyos objetivos destacan el manejo de las presiones inflacionarias, la disminución del crecimiento del gasto público, la protección selectiva a la planta productiva y al empleo, la disciplina en la programación y en la ejecución del gasto público y la recuperación del control del mercado cambiario por el Estado. En principio, el PIRE guarda congruencia con el Convenio de Facilidad Ampliada acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por el gobierno anterior y ratificado por el actual, que estará vigente durante el período 1983-1985.

Este programa forma parte del Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) publicado en el mes de mayo donde se incorporan los lineamientos de política y los objetivos del sexenio. Dentro de estos últimos, destaca el de lograr cambios estructurales en el aparato productivo con el fin de mantener la economía en una expansión sostenida por medio de la ampliación del mercado interno, una inserción más eficiente en la economía internacional y la generación de fuentes permanentes de trabajo. Asimismo, se subraya la necesidad de crear las condiciones para una sociedad más igualitaria, reto que se acrecenta en el corto plazo a la luz de los efectos del programa de ajuste sobre la estructura distributiva.

^{3/} La extraordinaria magnitud de este monto se explica en parte por las fuertes erogaciones en materia de intereses externos que se multiplicaron con la devaluación.

^{4/} Véase, Estudio económico para América Latina, 1982, México, op. cit.

Ante los graves desequilibrios tanto de la esfera real como de la financiera, la administración se vio obligada a centrar sus primeros esfuerzos en afrontar los problemas monetarios y financieros, en especial los relacionados con la escasez de divisas, el reordenamiento del mercado cambiario, la renegociación de la deuda y la inflación. Con las medidas de corto plazo aplicadas, se logró disminuir el déficit público en la proporción prevista, si bien a costa de sacrificar la inversión, dado el enorme peso del servicio de la deuda en las finanzas públicas; en el balance de pagos se obtuvo un superávit muy por encima de lo esperado --atribuible especialmente a la drástica caída de las importaciones-- que permitió reconstituir en grado significativo las reservas monetarias internacionales, no obstante que el marco económico externo siguió siendo adverso a México. Finalmente, se logró descender la inflación y alejar a la economía de caer en un proceso hiperinflacionario crónico.

Las múltiples restricciones a que la economía se vio sometida afectaron a un gran número de ramas de la actividad productiva. En cambio, pese al marco de incertidumbre de la economía internacional, y a los factores adversos reflejados en la relación de precios de intercambio (que disminuyó 6.8%), así como a las elevadas tasas de interés que prevalecieron todo el año, la demanda externa sostuvo cierto dinamismo (12%), por efectos de la subvaluación cambiaria y de la existencia de excedentes exportables, que permitió apoyar algunas actividades: petroquímica, turismo, industrias maquiladoras --notablemente las automotrices-- y determinadas industrias mineras. Por lo demás, las ramas orientadas al mercado interno sufrieron severas contracciones, dada la aguda baja de 7% en el consumo y la de 25% en la inversión. Aun la actividad petrolera, que había registrado crecimientos espectaculares en años recientes, disminuyó 0.6% por el fuerte descenso de la demanda interna, a pesar de que se elevó el volumen exportado de crudo. Por su parte, las manufacturas, que por decenios impulsaron el desarrollo, sufrieron un decremento de 7%; entre las más afectadas destacaron las ramas productoras de bienes de capital (-26%) y de bienes de consumo duraderos (-18%). Incluso, la fabricación de manufacturas de consumo no duraderas se comprimió 5%. La construcción fue la actividad más castigada por el descenso de la inversión (-14%); sólo mantuvo

/algún dinamismo

algún dinamismo la construcción habitacional. La minería, el transporte, el comercio y otros servicios también declinaron. En cambio, debido parcialmente a factores climáticos favorables, la actividad agropecuaria creció 3%, tasa que superó ligeramente a la demográfica. Por último, el sector eléctrico se expandió algo más del 1%.

El considerable retroceso de la actividad económica agravó el desempleo, afectando sobre todo a los trabajadores eventuales de los centros industriales. Por el contrario, en la franja fronteriza del norte, en los centros turísticos y en algunas zonas agrícolas hubo mayor absorción de mano de obra. Con todo, la contracción de la masa salarial y la del empleo fueron factores decisivos para que el consumo privado cayera en 6%, y para que la estructura del ingreso se agravara. Estos últimos fenómenos fueron las manifestaciones más visibles del costo económico y social de la crisis y de las políticas de ajuste para afrontarla. A continuación se describen someramente los principales elementos de dicha política.

En primer lugar, y en lo que respecta al mercado cambiario, las autoridades dispusieron mantener el tipo dual que se devaluó fuertemente a partir del 20 de diciembre de 1982. Ante expectativas de inestabilidad, en esa fecha se fijó un nuevo tipo de cambio subvaluado, que en el último trimestre del año se modificó mediante un deslizamiento diario.^{5/} Esa medida se complementó con el mantenimiento de muchos de los controles implantados con anterioridad asociados a la venta de divisas. La combinación de estas medidas --un tipo libre muy subvaluado y el manejo activo de un tipo dual cuya instrumentación se hizo más eficiente con el tiempo, en parte debido al mejor control que se logró ejercer a través de la banca nacionalizada-- redujo en gran medida --aunque no logró eliminar del todo-- el flujo de capital al exterior, sobre todo el originado en movimientos especulativos. Si bien se tuvo éxito en rescatar el control de los mercados cambiarios por parte de las

^{5/} Sobre la base de un tipo de cambio de 70 pesos por dólar para la mayoría de las transacciones externas, en diciembre de 1982 se estableció un tipo de cambio "libre" de 150 pesos por dólar que se conservó fijo hasta septiembre de 1983, fecha en la que se inició un proceso de deslizamiento diario que lo elevó al cerrar el año a 163 pesos por dólar. El tipo "controlado", al cual se efectúan la mayoría de las transacciones con el exterior, se estableció en diciembre de 1982 en 95 pesos por dólar y tras un deslizamiento continuo llegó a 144 pesos un año después.

autoridades monetarias, parecen haberse generado ciertas irregularidades en las transacciones externas, como la subvaluación de las exportaciones y la sobrefacturación de importaciones, nacidas en la existencia de un régimen dual de cambios. Así, en algunos casos la liquidación de las ventas externas con el tipo de cambio menos favorable restó estímulos al esfuerzo exportador, por más alta que hubiese sido la diferencia cambiaria.

En cuanto a la reestructuración de la deuda externa, las negociaciones entabladas con el FMI y con la comunidad financiera internacional permitieron revertir gradualmente el clima de incertidumbre que se había generado en el exterior y llevar a cabo la renegociación de alrededor de 22 500 millones de dólares de deuda externa pública, cuyas amortizaciones vencían entre agosto de 1982 y diciembre de 1984. Estas se reestructuraron con refinanciamientos a ocho años plazo, con cuatro de gracia, pero con sobretasas de interés y comisiones relativamente elevadas. De tal suerte, las amortizaciones se pospusieron al período 1987-1990, lo que significó un alivio financiero temporal.

Adicionalmente, por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA), que se constituyó en el Banco de México para facilitar el pago de las deudas de las empresas privadas con el exterior y proteger a la planta productiva de quiebras por devaluaciones, se pudieron renegociar 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones a que aproximadamente asciende la deuda privada.

El manejo de la deuda ha merecido reconocimiento internacional. Con todo, el endeudamiento del país sigue siendo alto --82 000 millones de dólares-- y seguirá constituyendo una limitante para su desarrollo futuro. Por lo pronto, si bien en 1983 se pudieron postergar los pagos por amortizaciones, sólo los intereses (casi 10 000 millones de dólares) significaron más del 60% de las divisas captadas por la exportación de hidrocarburos y cerca del 20% de los egresos del sector público.

Otros objetivos de alta prioridad de la política económica fueron la disminución del déficit público y de la tasa de inflación. En el caso de esta última se ha considerado que una de las causas fundamentales del alza de precios en el pasado reciente fue el exceso de demanda ocasionado por la gran expansión del gasto del sector público y su forma de financiamiento. Con objeto de reducir la proporción del déficit público con respecto del producto --en las condiciones descritas de un alto servicio de la deuda pública-- se instrumentó un

/estricto

estricto programa de austeridad que entrañó un sacrificio considerable en los programas de inversión, así como restricciones menores en los gastos corrientes.^{6/} Por el lado de los ingresos, se elevaron los impuestos --especialmente los que gravan el consumo-- pero éstos no aportaron los recursos originalmente estimados, sobre todo por la contracción real de la base gravable debido a la menor actividad económica. Mayor incidencia tuvo la revisión de la mayor parte de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, cuyo incremento se estimó que aportaría un monto equivalente al 2.5% del producto.

La combinación de las medidas someramente descritas permitió reducir el déficit del sector público al 8.7% del producto en 1983, prácticamente la meta establecida por las autoridades en el PIRE y recogida también en la Carta de Intenciones dirigida al FMI.

Aun cuando se cumplieron las metas en materia de saneamiento de las finanzas públicas, no se pudo controlar la inflación en el grado previsto, ya que entre diciembre de 1982 y el mismo mes de 1983 los precios al consumidor registraron una variación de 80%, en vez del 60% calculado. Sin embargo, ello significó una desaceleración frente a las cifras de 1982 y a la tasa de 117% a que se llegó en abril de 1983, con respecto al mismo mes del año anterior. De otra parte, se puede considerar un importante logro del programa de estabilización el simple hecho de haber evitado, en su momento, un proceso de hiperinflación. El fuerte encarecimiento de las divisas, la sustancial revisión de la mayoría de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, los mayores impuestos indirectos y las elevadas tasas de interés activas en términos nominales, fueron políticas que si bien en el largo plazo permitirán disminuir el ritmo de la inflación, tuvieron efectos inmediatos sobre los costos. En cambio, otros elementos que tradicionalmente han causado presiones inflacionarias, como el acrecentamiento de la oferta monetaria y el crédito bancario, se mantuvieron en 1983 dentro de cauces conservadores. El hecho de haberse reducido el déficit público y de haber sido éste financiado con recursos del ahorro interno, redujo la necesidad de aumentar la emisión primaria de dinero.

^{6/} Se estima una contracción real de 36% en los gastos de inversión y del 11% en los gastos corrientes, los que admiten menos compresión dada la elevada incidencia del servicio de la deuda pública en el total y los compromisos ineludibles asociados al suministro de servicios básicos.

Por otra parte, la existencia de un régimen de control de cambio contribuyó a desligar, al menos en parte, las tasas de interés internas de las del exterior y conservar las pasivas en niveles atractivos nominalmente, pero negativos en términos reales en la mayoría de los meses del año. Por el amplio diferencial entre el costo de las operaciones pasivas y las tasas activas, y por las distintas comisiones y gastos de apertura de crédito, las tasas activas efectivas se mantuvieron elevadas y fueron un motivo de desaliento para la contratación de crédito. El sistema bancario captó recursos del público por 1.5 billones de pesos, pero no logró colocarlos totalmente. Quedó así un excedente de cerca de 400 000 millones de pesos que fue absorbido por el Banco de México mediante subastas, o bien fue colocado en valores emitidos por el gobierno.

También dentro del marco de la política antiinflacionaria --para inhibir la demanda efectiva y aminorar los efectos en los costos-- se optó por seguir una política salarial restrictiva. A la luz de la situación crítica de la economía y la contracción de la productividad, se impusieron fuertes limitaciones a los ajustes salariales, que resultaron muy inferiores al alza de precios. El salario mínimo, único indicador de que se dispuso, sufrió una baja real estimada de 23% frente al promedio de 1982, y de 33% con respecto al de 1976, año en que históricamente se alcanzó el punto más alto. Si bien resulta difícil evaluar el comportamiento de las prestaciones y de los apoyos gubernamentales, que pueden constituir un componente importante en los ingresos de los asalariados, así como la evolución del ingreso de los trabajadores no sujetos al salario mínimo, se estima que en conjunto la ponderación de los salarios en el producto interno bruto se redujo del 40% al 30%, aproximadamente, en el transcurso del último año. A ello contribuyó el creciente desempleo, así como el compromiso de moderación de las agrupaciones sindicales adscritas al partido oficial. En consecuencia, la política de remuneraciones se convirtió en otro elemento de contracción en la demanda efectiva.

Otro objetivo prioritario de la política económica fue el de revertir los desequilibrios de las cuentas externas y reconstituir las reservas monetarias internacionales. Ello pudo lograrse en una magnitud mayor a la

/prevista,

prevista, entre otros factores, por el descenso en las importaciones (47%), ya que el valor corriente de las ventas externas sólo declinó ligeramente. Por tanto, se obtuvo un superávit comercial de 14 000 millones de dólares, que casi duplicó al de 1982. Este monto bastó para cubrir los fuertes pagos a los factores del exterior y aun arrojó un superávit de 5 300 millones de dólares en la cuenta corriente. Como resultado de la política cambiaria, la evolución del comercio exterior y la renegociación de la deuda, las reservas monetarias internacionales aumentaron cerca de 3 200 millones de dólares, aunque no se percibieron síntomas de retorno de los cuantiosos capitales que habían abandonado el país con anterioridad, ni de una revitalización significativa de la inversión extranjera. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

En síntesis, 1983 marcó un año de importantes cambios en la política económica, al hacer frente a un complejo cuadro de profundos desequilibrios financieros que venían alentando presiones hacia la recesión económica. En definitiva, el conjunto de políticas económicas aplicadas en el corto plazo revirtió la tendencia de esos desequilibrios, sobre todo aquellos que afectaron al sector externo. Sin embargo, pese a la intención de las autoridades de aplicar dichas políticas de manera selectiva, y de insertar el programa de estabilización en el marco de un proyecto de reactivación económica de mayor aliento reflejado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, su instrumentación necesariamente tuvo un elevado costo social en 1983 medido en términos de producción, productividad, empleo y niveles de ingreso reales.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

En 1983 se agravó la situación depresiva de la economía mexicana. Todas las variables macroeconómicas sufrieron contracciones severas, con la única excepción de las exportaciones de bienes y servicios, las cuales, gracias a mayores ventas de productos petroleros y petroquímicos, así como a la reacción favorable de algunas manufacturas y a la reanimación del turismo, lograron un ritmo de crecimiento de 12.5%. No obstante, en términos corrientes, esta mejoría fue casi nula debido, entre otras circunstancias, a que los precios de exportación descendieron.

Al decremento experimentado por la oferta global en 1982 (6%) —tras cuatro años de expansión inusitada— se sumó uno de 8%, que colocó esta variable en niveles apenas superiores a los de 1979. Con ello se anularon por completo los avances logrados en términos de ingreso por habitante en el bienio 1980-1981. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto, que se había previsto permanecería estancado, sufrió el descenso aludido de 4.7%. En él repercutieron de manera determinante las restricciones impuestas al desenvolvimiento económico, en el marco del programa de estabilización adoptado para atenuar los desequilibrios externo y fiscal y contener la inflación. La insuficiencia de divisas para importar insumos, la fuerte contracción del gasto público, las dificultades financieras de las empresas, el encarecimiento del crédito y la drástica reducción en la demanda de bienes de consumo, fueron los efectos principales que se transmitieron a los diversos sectores de la actividad económica.

Las importaciones de bienes y servicios también estuvieron constreñidas a causa del encarecimiento del dólar y de la escasez de divisas, por lo que descendieron nuevamente en forma pronunciada, esta vez en más de 40%. En consecuencia, la creciente apertura al exterior que había observado la economía mexicana en los últimos años y que llegó a representar el 15% del producto en 1980, significó menos del 7% en 1983.

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos constantes de 1970			Composición ^{b/} porcentual ^{a/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>1 061</u>	<u>999</u>	<u>918</u>	<u>109.6</u>	<u>115.0</u>	<u>106.5</u>	<u>11.1</u>	<u>9.6</u>	<u>-5.8</u>	<u>-8.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	909	904	862	100.0	100.0	100.0	8.3	8.0	-0.5	-4.7
Importaciones de bienes y servicios	152	95	56	9.6	15.0	6.5	34.4	20.1	-37.5	-40.7
<u>Demanda global</u>	<u>1 061</u>	<u>999</u>	<u>918</u>	<u>109.6</u>	<u>115.0</u>	<u>106.5</u>	<u>11.1</u>	<u>9.6</u>	<u>-5.8</u>	<u>-8.1</u>
Demanda interna	974	910	818	101.9	105.1	94.9	11.0	10.2	-6.4	-10.0
Inversión bruta interna	272	194	149	22.7	28.1	17.3	22.0	15.6	-28.7	-23.0
Inversión bruta fija	226	190	142	20.0	23.5	16.5	14.9	14.7	-15.9	-25.3
Construcción	116	110	92	11.5	12.5	10.7	12.5	11.3	-5.1	-16.4
Maquinaria	110	80	50	8.5	11.0	5.8	17.8	18.6	-27.5	-37.5
Pública	98	84	60	6.6	10.1	7.0	16.7	15.8	-14.2	-28.6
Privada	128	106	82	13.4	13.4	9.5	13.7	13.9	-17.3	-22.6
Variación de existencias	46	4	7	2.7	4.6	0.8
Consumo total	702	716	609	79.2	77.0	77.6	7.4	8.3	2.2	-6.5
Gobierno general	83	86	81	7.3	8.9	9.4	9.5	10.1	4.8	-5.5
Privado	619	630	588	71.9	68.1	68.2	7.2	8.0	1.9	-6.7
Exportaciones de bienes y servicios ^{c/}	87	89	100	7.7	9.9	11.6	12.8	3.3	2.7	12.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento fueron calculadas con base en las cifras totales y no en las redondeadas.

^{c/} Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos en dólares constantes de 1970, mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En contraste con el dinamismo de la demanda externa, todos los componentes de la demanda interna experimentaron reducciones significativas que en promedio llegaron a 10%. Los gastos de inversión sufrieron mayor impacto que los de consumo. Así, la inversión bruta fija declinó 25% y, dentro de ella, la pública decreció 29%. Asimismo, la inversión privada decayó 23% a causa del clima de incertidumbre que prevaleció entre los empresarios, así como por la baja en la demanda interna y las propias dificultades financieras de las empresas. Por ejemplo, la construcción disminuyó 16% al no iniciarse ningún proyecto de envergadura, y la merma en las compras de maquinaria, al superar el 37%, llegó a comprometer, en algunos casos, la reposición del acervo de capital, si bien la mayoría de las empresas operó con gran exceso de capacidad que hizo innecesario adquirir nuevo equipo.

A diferencia de 1982, año en que el consumo experimentó todavía un ligero aumento --aun cuando inferior al del crecimiento de la población--, en 1983 éste se redujo 6.5%. Intervinieron en ello la contracción de 5.5% en el consumo del gobierno, y la baja de 6.7% en el del sector privado, al perder poder adquisitivo la población por haber aumentado el desempleo y descendido a niveles sin precedente los salarios reales, lo que afectó sobre todo a los sectores populares y a los estratos medios.

b) El comportamiento de los principales sectores

i) Introducción. Tal como se mencionó, la recesión en la actividad económica global fue generalizada. Escapó a esta tendencia el sector agropecuario, el cual, gracias a un ciclo agrícola favorable, logró un crecimiento de 3%. El sector eléctrico mostró asimismo un ascenso, aunque leve (1.3%), que confirma la persistente desaceleración de los últimos años. Algunos servicios, como los inmobiliarios, también registraron una escasa expansión.

Destacó el estancamiento de la rama petrolera, que algunos años atrás se había constituido en propulsora de la economía. Las exportaciones de crudo y de gas registraron contracciones por efecto de los precios,

/que el

que el dinamismo de algunos productos refinados y petroquímicos no logró compensar. Así, la demanda externa decayó 3% y la interna, 6%. Esto último obedeció a la menor actividad económica y a los reajustes de precios de los combustibles que excedieron a la tasa inflacionaria.

Si bien la industria manufacturera ya perdió el papel central de promotor del desarrollo que tuvo en el pasado, por su ponderación conserva aún un sitio importante en la economía; de allí la trascendencia del decremento que sufrió por segundo año consecutivo, esta vez de 7%. Salvo la industria petroquímica, el resto del sector se contrajo; la producción de bienes de capital declinó en mayor medida y la automotriz, aún más. La escasez de divisas para adquirir insumos, las restricciones crediticias y sobre todo el debilitamiento del mercado interno, explican este comportamiento, el cual tampoco se vio estimulado por una demanda externa dinámica. Sólo algunas ramas reaccionaron positivamente y fueron en general las controladas por las empresas transnacionales.

La construcción fue la actividad que registró el mayor descenso (14%) por no haberse iniciado nuevas obras públicas y por la atonía de la inversión privada. Sólo presentó cierto dinamismo la construcción de viviendas. Dentro de los servicios destacó la depresión de la actividad comercial (9%) por su elevada participación en el valor agregado total. Ello estuvo asociado a la disminución en los ingresos reales de la población, a las restricciones al crédito de consumo y a la baja en las importaciones.

En conjunto, el valor agregado de la producción de bienes se redujo más (5.5%) que el de los servicios (3%). (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. Dentro de un panorama de recesión generalizada, destacó entre las escasas excepciones, la evolución del sector agropecuario, luego del descenso registrado en el año anterior. En ello desempeñó un papel importante el subsector agrícola, cuyo comportamiento superó al de la ganadería y al de los otros dos subsectores de menor importancia relativa.^{7/}

^{7/} El descenso de 4.7% de la actividad económica global con respecto a 1982 hubiera llegado a 5.5% sin la participación del valor agregado agropecuario.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO

	Miles de millones de pesos constantes de 1970			a/	Composición porcentual ^{b/}			a/	Tasas de crecimiento ^{b/}				a/
	1981	1982	1983		1970	1980	1983		1980	1981	1982	1983	
<u>Producto interno bruto</u>	<u>909</u>	<u>904</u>	<u>862</u>		<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>		<u>8.3</u>	<u>8.0</u>	<u>-0.5</u>	<u>-4.7</u>	
<u>Bienes</u>	<u>388</u>	<u>381</u>	<u>361</u>		<u>43.7</u>	<u>42.7</u>	<u>41.8</u>		<u>8.8</u>	<u>8.1</u>	<u>-1.7</u>	<u>-5.5</u>	
Agropecuaria, silvicultura y pesca	80	80	83		12.2	9.0	9.6		7.1	6.1	-6.0	3.4	
Minería	12	12	11		1.5	1.3	1.3		9.1	10.1	-1.2	-5.2	
Extracción de petróleo	20	22	22		1.0	2.0	2.6		32.7	18.7	16.0	-0.6	
Industria manufacturera	224	218	203		23.7	24.9	23.4		7.2	7.0	-2.9	-7.3	
Construcción	52	49	42		5.3	5.5	4.9		12.3	11.8	-5.0	-14.3	
<u>Servicios básicos</u>	<u>84</u>	<u>82</u>	<u>79</u>		<u>5.9</u>	<u>9.0</u>	<u>9.2</u>		<u>12.7</u>	<u>10.3</u>	<u>-2.1</u>	<u>-3.0</u>	
Electricidad, gas y agua	14	15	15		1.1	1.5	1.7		6.5	8.4	6.6	1.3	
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	70	67	64		4.8	7.5	7.5		14.1	10.7	-3.8	-4.0	
<u>Otros servicios</u>	<u>437</u>	<u>441</u>	<u>422</u>		<u>50.4</u>	<u>48.3</u>	<u>49.0</u>		<u>7.1</u>	<u>7.4</u>	<u>0.8</u>	<u>-4.2</u>	
Comercio, restaurantes y hoteles	234	230	210		25.9	25.7	24.4		8.1	8.5	-1.9	-8.6	
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	18	19	19		1.9	1.9	2.2		9.1	11.0	2.9	2.3	
Bienes inmuebles	68	70	72		9.4	7.8	8.3		3.5	3.3	2.8	2.2	
Servicios comunales, sociales y personales	129	135	134		14.4	14.2	15.6		7.5	7.7	4.4	-0.1	
Menos: Imputaciones bancarias	-12	-13	-13		-1.2	-1.3	-1.5						

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento fueron calculadas con base en las cifras totales y no en las redondeadas.

/Pese a

Pese a los resultados de 1983, bastante satisfactorios en términos de crecimiento, la producción apenas recuperó en algunos casos los volúmenes de 1981. Sin embargo conviene destacar los esfuerzos que en el marco de la política del sector se llevan a cabo para expandir la producción con el triple objetivo de: a) Procurar aumentar significativamente las exportaciones agropecuarias y mejorar el saldo comercial del sector; b) estimular la producción de granos básicos destinados al consumo interno, y en especial la de maíz, y c) incrementar en alguna medida, mediante una mayor absorción de mano de obra, la demanda de fuerza de trabajo en el sector para reducir la migración a las ciudades y mitigar así, en alguna proporción, el descenso en los niveles de empleo de las zonas urbanas derivado de la recesión en la industria manufacturera y la construcción, entre otros sectores.

Durante 1983 aumentó la producción de casi todos los cultivos principales, salvo la del café, en los rubros de exportación, y la de trigo, en el caso de productos de consumo interno. (Véase el cuadro 4.)

Entre los cultivos de exportación, en tanto que en 1982 la producción de algodón había descendido considerablemente --a causa, en particular, del escaso estímulo proveniente de los mercados internacionales, ya que en ese año los precios experimentaron una fuerte baja--, en 1983, gracias a un repunte de las cotizaciones, la producción se elevó apreciablemente en términos relativos (18%), si bien apenas alcanzó dos tercios del volumen obtenido en 1981. Conviene mencionar que la depresión por la que atraviesa actualmente la industria textil se debe en parte a que la actividad algodonera mantiene niveles muy inferiores a los tradicionales.

El café, como se ha señalado, fue uno de los pocos rubros cuya producción declinó en 1983 (31%). Tales resultados se debieron primordialmente a los efectos perniciosos de la roya. Desde hace algunos años se vienen realizando esfuerzos para controlar esta enfermedad, y se llevan a cabo programas de repoblación de las plantaciones, procurando introducir variedades más resistentes a ella. Pese a ello, la roya se sigue

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982 ^{a/}	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982 ^{a/}	1983 ^{a/}
<u>Indicadores de la producción agropecuaria (base 1970=100.0)</u>	115.9	132.9	148.4	140.8	149.6	7.1	6.1	-1.3	3.9
Agricultura	113.2	138.4	149.6	130.0	144.4	10.0	8.1
Ganadería	119.4	138.2	142.5	146.3	149.7	3.0	3.1	2.7	...
Silvicultura	109.6	135.5	136.0	136.1	136.8	2.2	0.4	0.1	...
Caza y pesca	153.1	245.6	274.1	290.8	275.7	10.5	11.6	6.1	...
<u>Producción de los principales cultivos^{c/}</u>									
De exportación									
Algodón pluma	206	329	335	196	232	-4.8	1.9	-41.3	18.1
Café	228	193	244	313	217	-13.7	26.4	28.4	-30.6
Jitomate	1 056	1 458	1 074	645	1 422	-4.9	-26.3	-40.0	120.7
De consumo interno									
Maz	8 449	12 383	14 766	10 129	13 423	46.6	19.2	-31.4	32.5
Frijol	1 027	971	1 469	943	1 302	51.5	51.2	-35.8	38.0
Trigo	2 798	2 785	3 189	4 462	3 491	22.0	14.5	39.9	-21.8
Sorgo	4 126	4 812	6 296	4 717	5 068	20.5	30.8	-25.1	7.4
Caña de azúcar	35 841	36 480	34 905	34 066	37 732	5.5	-4.3	-2.4	10.8
Soya	599	312	712	648	683	-55.6	128.4	-9.0	5.5
Alfalfa verde	14 260	18 360	15 999	15 039	17 867	14.1	-12.9	-6.0	18.8
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>									
Beneficio ^{c/}									
Vacunos	763	1 016	1 126	1 201	...	6.7	10.8	6.6	...
Porcinos	810	1 250	1 307	1 365	...	7.2	4.5	4.4	...
Ovinos	21	22	23	24	...	3.8	2.8	2.7	...
Aves	296	399	426	450	...	8.9	6.8	5.5	...
Leche ^{d/}	5 809	6 742	6 856	6 924	...	1.5	1.7	1.0	...
Huevos ^{e/}	6 790	9 666	9 956	10 355	...	7.3	3.0	4.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de litros.

e/ Millones de piezas.

/expandiendo,

expandiendo, por lo que los caficultores mexicanos tienen conciencia de que es preciso convivir con la enfermedad, ya que las campañas de erradicación sólo darán plenos resultados cuando las medidas de control se tomen a nivel regional e incluyan a Centroamérica.

La producción de jitomate mostró el crecimiento más dinámico del sector agropecuario (121%), pero partiendo de niveles sumamente bajos. Este rubro había descendido en el bienio anterior a causa del alto costo de los insumos y de limitaciones impuestas por el país importador. El repunte de 1983 se debe, entre otros factores, a la liberalización de las medidas restrictivas en los Estados Unidos, por la insuficiencia de sus cosechas.

En lo que respecta a los productos destinados al mercado interno, después de un año agrícola excepcionalmente desfavorable --en parte como consecuencia de factores naturales adversos--, en 1983 se observaron signos de recuperación. Sin embargo, como se ha señalado, no se alcanzaron, en general, los niveles de producción de 1981, los más altos de los últimos 15 años. Las reducidas cosechas de 1982 obligaron en el último año a importar cantidades muy elevadas de algunos alimentos básicos, que presionaron sobre el balance de pagos. En todo caso, resaltaron los éxitos obtenidos en el maíz y el frijol, rubros esenciales en la dieta popular, cuya producción creció en términos relativos 32% y 38%, respectivamente. El aumento de 7% en el caso del sorgo resultó muy escaso frente al descenso de 25% del año anterior. Entre los granos, que mostraron en general signo positivo, contrastó el decremento de 20% en el trigo por la política seguida de evitar la sobreproducción del año anterior. Finalmente destacó el éxito observado en la caña de azúcar, el único de los diez cultivos más importantes que logró en 1983 la mayor producción de la historia. Esto se debió a los estímulos que ha recibido esta actividad para disminuir la dependencia de los abastecimientos externos, así como para satisfacer los requerimientos de materia prima de los ingenios que comenzaron a funcionar en los últimos años.

/Aun cuando

Aun cuando no se dispuso de información cuantitativa sobre el sector pecuario, puede afirmarse que en 1983, esta actividad estuvo sometida a fuertes presiones que afectaron en alguna manera su estructura. Los incessantes aumentos en los costos --en parte originados por el encarecimiento de los insumos, algunos provenientes del exterior-- dieron lugar a un debate entre productores y autoridades, ya que los primeros querían trasladar esos incrementos al precio de la leche. Si bien ocurrieron alzas, según los productores éstas no llegaron a reflejar los mayores costos. De todas maneras, los aumentos de precios en los productos lácteos condujeron a una contracción de su demanda, debida también a la sustancial pérdida del poder adquisitivo de la mayor parte de la población. De esta suerte, numerosos ganaderos prefirieron sacrificar su hato lechero por considerar insuficientes sus utilidades. Parte de esa matanza se destinó a satisfacer la mayor demanda externa y a éstas exportaciones se sumaron las de ganado en pie. Dada la importancia del ganado vacuno dentro del total de la actividad pecuaria, este mayor beneficio y la reducción del hato, que requerirá de grandes esfuerzos y un lapso prolongado para reconstituirse se reflejaron, paradójicamente, en una leve expansión del ritmo de actividad en el año.

Finalmente, cabe consignar que en 1983, primer año del período sexenal, se comenzaron a ejecutar algunas políticas en el sector, que obviamente requerirán de aproximadamente dos o tres años para su maduración. Tal es el caso de ciertas reformas de orden institucional que sustituyen y reorientan políticas iniciadas anteriormente, como la creación del Programa Nacional de Alimentación.

iii) La pesca. La producción pesquera menguó 5.2%, lo que contrastó con la expansión de 1982 y con el dinamismo espectacular del quinquenio 1977-1981. Ello tuvo su origen en la situación imperante en el conjunto de la economía. Así, los ajustes al gasto público repercutieron en menores ingresos e inversiones en el sector, a lo cual se sumaron los aumentos en los precios de los insumos básicos que elevaron los costos. En consecuencia, no se alcanzaron las metas de captura programadas.

En la producción para uso industrial, el decremento fue mayor (68%). Las dificultades para importar hojalata se constituyeron en un obstáculo serio. Ello se tradujo en una baja de las exportaciones, las cuales descendieron de 18 000 toneladas en 1982 a 8 000 en 1983, merma en la que también influyó la prohibición impuesta por los Estados Unidos a las importaciones de harina de pescado.

El camarón siguió siendo el primer producto pesquero generador de divisas. Este crustáceo, junto con la carpa, en el renglón de pescados frescos enteros, y las algas, de uso industrial, fueron las únicas especies cuya captura fue elevada: casi 26% el primero, 25% la carpa y 23% las algas. Las especies restantes registraron descensos; sobresalieron el atún, con casi 24%, la anchoveta, con cerca de 58%, y la sardina, con 26%.

La evolución por regiones fue disímil. Mientras en la costa del Pacífico la pesca declinó casi 36%, en el Golfo y el Caribe logró elevarse aproximadamente 2%. Las zonas lacustres registraron la mayor contracción (60%).

iv) La minería. La caída de casi 4% en la producción del sector minero excedió a la del año precedente que se observó en la mayoría de los rubros. (Véase el cuadro 5.) La reanimación de las exportaciones de algunos productos no logró compensar la debilidad de la demanda externa en otros. Por ejemplo, el oro y la plata, cuya extracción descendió en 1982, experimentaron en 1983 un ritmo muy dinámico, y fueron de los escasos componentes del sector que se expandieron. Este impulso procedió de una mayor demanda externa de los metales preciosos, y en el caso de la plata —metal del que México sigue siendo el principal productor mundial— también provino del descubrimiento de nuevos yacimientos y de mejoras en los métodos de beneficio.

Por otro lado, destacó el fuerte decremento en la producción de cobre (13%), la que en los últimos años, sobre todo en el primer bienio de la década, siempre se había elevado. Probablemente en este metal se reflejaron más que en el resto las repercusiones de la baja en la demanda

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice total de la producción de la minería (base 1970=100.0)</u>	112.6	148.5	165.6	163.7	157.7	17.1	11.5	-1.1	-3.7
Metales preciosos	87.4	109.6	122.3	114.9	139.1	4.1	11.6	-6.1	21.1
Metales industriales no ferrosos	102.8	154.6	180.8	186.6	175.1	29.9	16.9	3.2	-6.2
Metales y minerales siderúrgicos	140.7	184.7	195.4	194.5	182.9	8.7	5.8	-0.5	-6.0
Minerales no metálicos	135.2	125.3	125.7	103.8	94.2	2.7	0.3	-17.4	-16.0
<u>Producción de algunos minerales importantes</u>									
Metales preciosos									
Oro ^{c/}	4 501	6 096	6 319	6 104	6 874	3.1	3.7	-3.4	12.6
Plata ^{d/}	1 183	1 473	1 655	1 550	1 888	-4.2	12.4	-6.3	21.8
Metales industriales no ferrosos									
Plomo ^{e/}	163	146	157	146	167	-16.1	8.1	-7.3	14.7
Cobre ^{e/}	78	175	230	239	208	63.8	31.4	4.3	-12.9
Zinc ^{e/}	229	238	212	232	257	-3.0	-11.2	9.7	10.9
Bismuto ^{d/}	445	770	656	606	545	2.1	-14.8	-7.6	-10.1
Cadmio ^{d/}	1 581	1 791	1 433	1 444	1 320	0.7	-20.0	0.8	-8.6
Metales y minerales siderúrgicos									
Coque ^{e/}	2 088	2 409	2 425	2 450	2 404	-7.0	0.7	1.0	-1.9
Hierro ^{e/}	3 369	5 087	5 293	5 382	5 191	25.9	4.1	1.7	-3.5
Manganeso ^{e/}	154	161	208	183	133	-9.2	29.3	-12.0	-27.2
Minerales no metálicos									
Azufre ^{e/}	2 164	2 102	2 077	1 815	1 602	3.8	-1.2	-12.6	-11.8
Fluorita ^{e/}	1 089	916	925	631	558	4.7	1.0	-31.8	-11.6
Barita ^{e/}	300	269	318	324	321	78.2	18.0	1.9	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculadas con base en las cifras totales y no en las redondeadas.

c/ Kilogramos.

d/ Toneladas.

e/ Miles de toneladas.

/interna

interna de varias ramas productivas, y en particular de la experimentada por la industria automotriz, los bienes de consumo duraderos, la siderurgia y la construcción.

Entre los metales no ferrosos se distinguió el crecimiento del plomo y el zinc atribuible a la recuperación de la demanda externa. Las exportaciones del primero se elevaron 30% y las del segundo aumentaron 40% gracias a la entrada en operación de una moderna refinería en 1982. En los minerales siderúrgicos, la producción volvió a bajar por la menor demanda industrial. Tal fue el caso del hierro (-3.5%) y del manganeso (-27%).

La mayoría de los minerales no metálicos también presentó decrementos.

v) Petróleo. Fueron varios los factores que determinaron la pérdida de dinamismo de la actividad petrolera, cuyo valor agregado e índice de extracción se contrajeron casi 1% y 2%, respectivamente. (Véase el cuadro 6.) En primer lugar, tal como se ha comentado, el mercado internacional del petróleo sufrió un brusco cambio en sus tendencias a partir de mediados de 1981: descendieron los precios internacionales y menguó el consumo mundial. En el caso de México, este fenómeno tuvo un impacto muy negativo, no sólo en la expansión de la actividad petrolera, sino en la evolución económica en general.^{8/}

A la persistencia de un mercado externo deprimido se sumó la profunda recesión de la economía nacional que frenó los planes de expansión de la actividad petrolera al comprimirse sustancialmente la inversión y el financiamiento --por las restricciones presupuestarias en el marco de la política de ajuste de la economía-- y disminuir la demanda interna a causa del alza en los derivados del petróleo y por el abatimiento de la actividad económica en general, factores que se tradujeron en una merma de 6% en el consumo doméstico de petróleo. En consecuencia, la extracción de petróleo crudo y condensado y de líquidos del gas se redujo casi 2% y la de gas natural, 4%.

México logró aumentar en 3% el volumen de exportaciones de crudo; éstas ascendieron a 560 millones de barriles, o sea a un ritmo diario de

8/ Véase, Notas sobre el estudio económico de América Latina 1982, México, op. cit.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Índice de extracción de petróleo crudo y gas natural</u> (base 1970 = 100.0)	<u>331.8</u>	<u>462.4</u>	<u>544.2</u>	<u>534.4</u>	<u>32.7</u>	<u>21.1</u>	<u>17.7</u>	<u>-1.8</u>
<u>Producción de los principales rubros</u>								
Petróleo ^{c/}	779	932	1 096	1 078	32.0	19.6	17.6	-1.6
Crudo y condensado	708	844	1 003	981	32.0	19.1	18.8	-2.2
Líquidos del gas	71	88	93	97	32.0	24.5	5.5	4.3
Gas natural ^{d/}	36 772	41 972	43 890	41 896	22.0	14.1	4.6	-4.5
Refinados ^{c/}	417	460	446	444	19.2	10.3	-4.7	1.3
Gasolinas	120	132	127	130	15.3	9.8	-3.9	2.4
Diesel	89	98	84	82	13.8	10.2	-14.3	-3.0
Combustóleo	113	127	128	128	30.2	12.2	1.1	-0.2
Otros	95	103	107	105	15.5	11.1	-9.5	6.8
<u>Exportación</u>								
Petróleo crudo ^{c/}	302	401	545	560	55.3	32.7	35.9	2.9
Gas natural ^{d/}	2 903	2 979	2 684	2 135	-	3.6	-9.9	-20.4
<u>Otros indicadores ^{c/}</u>								
Reservas probadas	60 126	72 008	72 008	72 500	31.3	19.8	-	0.7
Consumo interno de petróleo	477	531	551	518	20.5	11.4	3.8	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Millones de barriles.

d/ Millones de metros cúbicos.

1 536 000 barriles; con ello se rebasó ligeramente la "plataforma" de exportación establecida. De este volumen, el 44% correspondió al tipo Istmo (ligero) y el 56% al Maya (pesado). Sin embargo, la captación de divisas (14 800 millones de dólares) se redujo 5%, por un decremento promedio de 8% en los precios. En efecto, a partir de febrero las cotizaciones del tipo Istmo bajaron de 33 a 29 dólares y las del tipo Maya, de 25 a 23 dólares. Sin embargo, el precio de este último recuperó un dólar en agosto y otro en octubre, con lo que al concluir 1983 llegó de nuevo a 25 dólares el barril.

Por su parte, el volumen de las exportaciones de gas decreció de 2 900 millones de metros cúbicos a 2 100 millones al declinar las compras de los Estados Unidos, lo que, aunado a un descenso en los precios, también de 8%, significó una reducción de casi 27% en los ingresos. En cambio, se contó con 80 000 barriles diarios de excedentes exportables de derivados --gasolinas, turbosina, diesel y combustóleo--, además de un volumen adicional de varios petroquímicos que compensaron la disminución de las ventas externas de gas. En total, por la exportación de productos petrolíferos el país captó 16 500 millones de dólares, casi el mismo monto de divisas de 1982.

El consumo interno de petróleo se contrajo por el retroceso en la actividad industrial, aunque también por la menor demanda de los particulares. Aún así, la producción de refinados rebasó ligeramente (1%) a la del año precedente. Los reajustes en el precio de las gasolinas ocurridos en diciembre de 1982, y en dos ocasiones durante 1983, desestimularon su consumo interno en 12%, lo que permitió contar con excedentes exportables. Por otro lado, la producción de diesel menguó 13% y el consumo interno, un porcentaje similar. En cambio, la producción de combustóleo casi igualó a la de 1982, y bastó para atender la demanda que aumentó 9%. La producción de otros refinados ascendió 7%, principalmente a causa de la mayor demanda externa de gasóleo.

En síntesis, la actividad petrolera sufrió un virtual estancamiento que contrastó con el marcado dinamismo de los últimos años. Destacaron

/los avances

los avances logrados en materia de distribución y la reactivación de las refinerías de Tula y Salina Cruz, así como la de los centros petroquímicos de La Cangrejera, Pajaritos y Morelos. Asimismo se registraron avances en las obras para utilizar gas marino --en especial las plataformas del Complejo Abkatún-- que elevó el aprovechamiento del gas en la Sonda de Campeche de 42% a 69% en el último bienio. Finalmente, sobresalieron las obras de exploración que dieron resultados positivos tanto en el área mesozoica de Chiapas-Tabasco como en la Sonda de Campeche, que permitieron aumentar las reservas probadas del país a 72 500 millones de barriles.

vi) Las manufacturas. Por la importante participación del sector manufacturero en el producto interno bruto (23%) y su papel como generador de empleo, la caída de 7% en su producción resultó altamente significativa. Esta contracción se sumó a la de 3% experimentada en 1982, y contrastó fuertemente con el desarrollo de años anteriores. (Véase el cuadro 7.)

Para la industria manufacturera, 1983 resultó un año particularmente difícil. Se alteraron súbitamente algunos de los elementos fundamentales en los que fincaba su desarrollo: se redujo la gama de subsidios, principalmente al revisarse los precios y tarifas de los servicios y bienes de origen público y menguar seriamente la tradicional facilidad para importar equipo e insumos debido a la escasez y al encarecimiento de las divisas y los controles cambiarios. A ello se agregaron el decremento en la demanda interna y una fuerte contracción del crédito.

Estos fenómenos obligaron a numerosas empresas a reorientar sus estrategias en un clima de gran incertidumbre en cuanto a la marcha de la economía. Algunas intentaron avanzar en el campo de la sustitución de importaciones, y otras, ante las perspectivas de subvaluación permanente del peso, optaron por reorientarse hacia el mercado externo con muy distinta fortuna, dadas las condiciones de proteccionismo imperantes. En este último terreno, las empresas que mostraron su tradicional aptitud para exportar fueron las filiales de transnacionales, como en el caso de las fábricas de motores y autopartes para automóviles que, en el marco del proceso de

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice 1970 = 100.0					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Indice de la producción manufacturera</u>	<u>140.7</u>	<u>199.3</u>	<u>213.3</u>	<u>207.1</u>	<u>192.0</u>	<u>7.2</u>	<u>7.0</u>	<u>-2.9</u>	<u>-7.3</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	168.3	176.5	183.9	181.7	6.0	4.9	4.2	-1.2
Textiles	135.1	178.3	190.2	178.8	177.0	1.5	6.7	-6.0	-1.0
Prendas de vestir	126.0	153.6	160.0	150.7	148.0	3.3	4.0	-5.8	-1.8
Alfudera	128.7	193.2	198.8	197.8	169.3	6.9	2.9	-0.5	-14.4
Papel	130.5	205.7	211.0	214.6	210.3	10.3	2.6	1.7	-2.0
Imprenta	120.6	171.2	183.4	184.6	156.6	12.4	7.1	0.7	-15.2
Hule	157.7	256.1	253.0	271.2	246.8	15.9	-1.2	7.2	-9.0
Petroquímica básica	206.5	325.3	379.3	426.7	539.8	9.5	16.6	12.5	26.5
Química básica inorgánica	152.3	240.1	256.2	256.7	251.6	8.3	6.7	0.2	-2.0
Derivados del petróleo	139.4	219.3	246.1	236.3	238.6	12.2	12.2	-4.0	1.0
Minerales no metálicos	143.3	194.6	203.7	193.7	169.5	8.8	4.7	-4.9	-12.5
Siderurgia	139.5	201.9	209.0	190.6	180.5	3.4	3.5	-8.8	-5.3
Maquinaria, equipo y metálicos	156.4	236.1	261.1	228.2	176.6	9.6	10.6	-12.6	-22.6
<u>Producción de algunas manufacturas importantes</u>									
Cerveza y malta	143.3	207.0	221.1	214.9	183.5	7.5	6.8	-2.8	-14.6
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	235.5	301.9	303.1	6.9	23.6	28.2	0.4
Fibras artificiales	214.4	337.0	347.1	336.7	381.5	7.0	3.9	-3.0	13.3
Fundición de hierro	135.9	190.5	199.6	184.2	176.9	4.9	4.8	-7.7	-4.0
Automotriz	162.9	300.3	368.2	269.9	159.8	14.2	22.6	-26.7	-40.8
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad b/	22.7	33.4	34.9	35.9	36.3	4.2	4.4	2.9	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de millones de kWh.

redespliegue industrial que siguen sus matrices, aprovechan el bajo costo de la mano de obra y los subsidios y exenciones nacionales.^{9/}

En el deterioro casi general del sector manufacturero, la producción de bienes de consumo no duraderos declinó 5%, la de duraderos, 18%, la de materias primas, 8%, y la de bienes de producción, 26%. En el primer grupo, los alimentos, bebidas y tabaco así como los textiles decrecieron 1% y las prendas de vestir, 2%. Algunos productos, como la leche condensada y deshidratada y la cerveza tuvieron reducciones más altas, de 24% y 15%, respectivamente, mientras que otros, como las bebidas alcohólicas, crecieron 16%. En general, la demanda de los bienes básicos se vio afectada por el encarecimiento de los productos como carne, leche y prendas de vestir, sobre todo por la reducción nominal de la masa salarial.

En el segundo grupo descolló la baja en la producción de automóviles (29%),^{10/} así como en la de artículos electrodomésticos (17%), y aparatos de radio y televisión (13%). Ello lo explican la elevación de precios, el alza en las tasas de interés y la escasez de crédito.

La producción de bienes intermedios se redujo 8% como resultado de la menor demanda industrial que afectó a la siderurgia y a la rama de productos químicos básicos. Por otro lado, la baja en la construcción repercutió en el cemento, cuyos excedentes se exportaron, así como en otros insumos. En cambio, la petroquímica básica mostró un dinamismo extraordinario (27%) gracias a la entrada en operación de cinco plantas en el complejo de La Cangrejera.

Por último, la fabricación de bienes de capital fue la más afectada a causa de la caída en la inversión y por sus escasas posibilidades de

^{9/} El clima de incertidumbre mencionado desalentó una mayor inversión extranjera durante 1983. No obstante, a principios de 1984, al flexibilizarse la ley de inversiones extranjeras, se anunció la instalación, en el Estado fronterizo de Sonora, de una gran planta ensambladora con 100% de capital extranjero, cuya producción se destina a los mercados estadounidense y canadiense. En diversas ciudades de los estados de la frontera se cuenta ya con algunas fábricas de motores y autopartes.

^{10/} Esta caída, junto con la de camiones (59%) determinaron un descenso en la producción automotriz de 41%.

exportación debido a su bajo grado de competitividad. Destaca en este grupo la menor producción de camiones (-60%) y de maquinaria agrícola (-40%).

vii) Construcción. Por tratarse de un sector muy sensible al ritmo de la actividad económica y por tener de hecho un comportamiento procíclico, la construcción declinó 14% en 1983. Este decremento, muy superior al de la economía en su conjunto, estuvo asociado directamente a la contracción de la inversión pública y la privada y repercutió sobre las industrias que fabrican sus insumos. También influyó adversamente sobre el nivel del empleo ya que se destituyeron alrededor de 330 000 trabajadores, cerca del 18% del personal que laboró en ese sector durante 1982. (Véase el cuadro 8.)

Dada la política de restricción del gasto público, no se emprendieron proyectos de relevancia y sólo se prosiguieron los iniciados durante la administración precedente. Por esta razón, las obras públicas se contrajeron casi 40%. Esta baja tan pronunciada refleja principalmente la suspensión de nuevas obras de perforación y de distintas plantas refinadoras y petroquímicas por parte de Petróleos Mexicanos (PEMEX), así como la notable disminución de las inversiones de la Comisión Federal de Electricidad, el virtual estancamiento en la construcción de carreteras, hospitales y escuelas así como la casi paralización en las ampliaciones de la red del "Metro" en la ciudad de México, ya que sólo se concluyeron las iniciadas por la administración anterior.

La construcción privada declinó menos (cerca de 7%), en parte debido a que la edificación de viviendas mantuvo algún crecimiento (casi 4%). Ello lo explican, pese a que continuó muy deprimido el mercado inmobiliario, la edificación de algunos conjuntos habitacionales de interés social --que recibió apoyo crediticio--, el fomento a programas de autoconstrucción y la inversión residencial de lujo, esta última como un medio para protegerse de la inflación. La edificación privada no residencial (de uso industrial, comercial y oficinas) se contrajo en mayor medida que la pública (cerca de 40%).

viii) Los servicios básicos. El conjunto de los servicios básicos descendió 3%. La electricidad, el gas y el agua, tras de mantener en

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de volumen de producción (base 1970=100.0)</u>	<u>100.0</u>	<u>142.1</u>	<u>208.2</u>	<u>232.1</u>	<u>220.3</u>	<u>188.7</u>	<u>12.5</u>	<u>11.5</u>	<u>-5.1</u>	<u>-14.3</u>
<u>Producción de algunos de los principales insumos para la construcción</u> (miles de toneladas)										
Varilla corrugada	570	900	1 439	1 517	1 365	1 238	19.6	5.4	-10.0	-9.3
Tubos de acero sin costura	187	200	241	251	263	234	-5.3	4.2	4.8	-11.0
Alambres y cables de cobre	37	41	57	79	51	49	6.6	38.3	-35.4	-2.9
Cemento gris	7 180	11 512	16 243	17 972	19 294	17 071	7.0	10.7	7.4	-11.5
Ladrillo refractario	121	148	246	242	167	150	0.4	-1.8	-31.0	-10.1
Vidrio plano liso	59	56	86	85	81	47	3.6	-1.2	-4.7	-41.7
<u>Empleo (miles de personas)</u>	<u>810</u>	<u>1 151</u>	<u>2 016</u>	<u>2 248</u>	<u>2 154</u>	<u>1 821</u>	<u>12.7</u>	<u>11.5</u>	<u>-4.2</u>	<u>-15.5</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/años pasados

años pasados tasas de crecimiento elevadas entró, a partir de 1982, en una fase definida de desaceleración (-7% en ese año y -1% en 1983). La enorme dependencia del crecimiento del sector eléctrico de equipo importado y crédito foráneo lo colocó en una situación muy vulnerable a los problemas financieros globales. En consecuencia, se suspendieron o postergaron diversos proyectos de ampliación de capacidad de generación.^{11/}

A los problemas señalados se sumó el menor dinamismo de la demanda interna de energía, sobre todo por parte de la industria. Pero en 1983 ésta pudo ser todavía abastecida con la capacidad instalada de 1982 mediante un aumento de 2.4% en la generación, que significó cerca de 75 000 millones de kWh. Los proyectos cuya terminación se postergó fueron la planta hidroeléctrica de El Caracol, la geotérmica de Cerro Prieto, la termoeléctrica de Puerto Libertad y la nucleoelectrica de Laguna Verde.

Por otra parte, el transporte descendió en un porcentaje similar al del año anterior (4%), a causa principalmente de la menor producción interna y del drástico descenso de las importaciones, así como del alza en los precios de los combustibles, en los peajes de algunas carreteras y en las tarifas.

Esta caída fue particularmente manifiesta en el transporte por carretera. Aun cuando también se revisaron las tarifas ferroviarias, en este medio el número de pasajeros y la carga trasladada crecieron 5% y 8%, respectivamente. En relación con esta última, destacó el incremento de más de 30% de productos agrícolas, por haberse elevado las importaciones de granos de la CONASUPO. En cambio, la carga transportada por mar se redujo aproximadamente 3%. Por último, el transporte aéreo creció 4%, en parte por el mayor ingreso de turistas al país así como por el mayor uso de las líneas aéreas locales por parte de nacionales que en años pasados salían de vacaciones al exterior.

^{11/} Cabe señalar que la Comisión Federal de Electricidad había contraído una importante deuda externa y tuvo que refinanciar sus vencimientos, en particular los de corto plazo.

ix) Los otros servicios. El resto de los servicios declinó en más de 4%, pero sus principales componentes mostraron comportamientos diversos. En tanto que el sector comercio, restaurantes y hoteles fue uno de los más afectados por la recesión (-9%), los servicios comunales, sociales y personales se mantuvieron prácticamente estancados. Por otra parte, subió en algo más de 2% el ritmo de los sectores financiero y de bienes inmuebles. El primero reflejó cierta recuperación de los volúmenes de intermediación luego de un descenso sustancial en 1982; el segundo, mantuvo un ritmo de crecimiento relativamente normal, pero algo inferior al de la tendencia de años anteriores.

Finalmente, la intermediación comercial sufrió un deterioro apreciable asociado al impacto de diversos factores. En primer lugar destacó la insuficiencia de la demanda interna resultante del mayor desempleo de los menores ingresos y del fuerte descenso de la inversión. En segundo término, el encarecimiento y la escasez del crédito incidió negativamente sobre las ventas de bienes de consumo duraderos, que fueron las que más aminoraron. Otro factor adverso, si bien de alcance limitado, fue la escasez de insumos importados.

En lo que atañe al comercio mediano, estimaciones extraoficiales^{12/} sugieren que las ventas reales se contrajeron un 20%; las más afectadas fueron las correspondientes a artículos para el hogar --muebles y electrodomésticos-- y automóviles. En cambio, la caída en las ventas de productos de primera necesidad --alimentos y vestuario-- fue relativamente menor.

Cabe destacar que las ventas de la CONASUPO llegaron a 113 000 millones de pesos. Es decir, sufrieron una reducción real de 7%. De ese monto, el 75% se colocó en las zonas urbanas y el resto en el campo. En consecuencia, el volumen realizado en las primeras decayó 13%, mientras que el de las segundas aumentó 12%. Influyeron en ello la contracción de las actividades predominantemente urbanas --que contrastó con el favorable año agrícola-- y la propia política seguida por la CONASUPO para fortalecer su programa rural. En algunas ciudades, las ventas descendieron,

^{12/} Estas estimaciones proceden de las encuestas que levanta el Banco Nacional de México; deben tomarse sólo a título de indicativo.

como ocurrió en México (-28%), Monterrey (-26%), Villahermosa (-18%) y Guadalajara (-9%); en cambio en otras como Chetumal y Ciudad Victoria se incrementaron 19% y 15%, respectivamente. Estos indicadores apuntan hacia un mayor abatimiento del consumo en los centros industriales, incluso de productos básicos.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Las circunstancias que intervinieron en la evolución de las relaciones económicas internacionales durante 1983 continuaron siendo adversas para México, como lo fueron para la mayoría de las economías de la región. En el comercio predominó el proteccionismo de los países industrializados: la relación de precios del intercambio se siguió deteriorando y la recuperación de la economía estadounidense no estimuló aún como se esperaba a las exportaciones. En materia financiera, pese a la reducción relativa de las tasas de interés, éstas continuaron siendo altas, lo cual agravó el enorme peso de la deuda y se sumó a las crecientes dificultades para acceder a los mercados de capitales.

La política económica externa se centró prioritariamente en dar solución, al menos de corto plazo, a los problemas financieros. Así, se entablaron negociaciones con la comunidad financiera internacional con el fin de renegociar la deuda y reordenar y estabilizar el mercado cambiario. El éxito fue relativo en ambos propósitos. En efecto, se pudo posponer cuatro años el pago de vencimientos por cerca de 23 000 millones de dólares de la deuda pública y por más de 11 000 millones de la privada. (Esto último se logró gracias al apoyo del Estado a través del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA)). El mercado cambiario pudo volver a cierta normalidad, pese a la precaria disponibilidad de divisas a principios del año, merced a la política de subvaluar la moneda. Como contrapartida, el programa de estabilización provocó en la actividad económica una contracción mayor a la prevista que se tradujo en un fuerte decremento de las importaciones, frente a niveles estables de las ventas externas. Ello trajo consigo un superávit comercial superior a los 14 000 millones de dólares y otro, en cuenta corriente --aun después de cubrir pagos a factores por 9 000 millones de dólares-- de más de 5 300 millones, en tanto se había estimado que éste sería un déficit --y no un superávit-- que llegaría a 3 000 millones de dólares.

/De esta

De esta manera se reconstituyeron las reservas monetarias internacionales, al elevarse en más de 3 000 millones de dólares; se restablecieron las líneas de crédito secundarias, y únicamente se giraron 4 400 de los 5 000 millones de dólares de préstamos adicionales negociados por el sector público.

b) El comercio de bienes

En el marco de baja actividad de los flujos comerciales con el exterior, los precios de la mayoría de los bienes mantuvieron una tendencia descendente. Las cotizaciones del conjunto de productos mexicanos de exportación se contrajeron 9%, principalmente por la reducción de 8% del precio del petróleo. También bajaron los precios de las importaciones, pero en menor porcentaje (2%). En consecuencia, la relación de precios del intercambio resultó desfavorable para el país en 7%, que se sumó a la caída del 10% sufrida en 1982. (Véase el cuadro 9.) El control de la inflación que lograron mantener los Estados Unidos y otros países industrializados, la revaluación del dólar frente a las otras monedas fuertes y la escasa actividad comercial en el ámbito internacional sobresalieron entre las causas de que los precios de importación disminuyeran levemente.

De esta forma, el avance logrado en materia de exportaciones quedó neutralizado en buena medida, ya que el crecimiento de 10% del volumen de las ventas al exterior sólo significó 0.8% en términos de valor. (Véase el cuadro 10.) Este fenómeno se advirtió particularmente en las exportaciones de productos petroleros, que representaron el 74% del total y cuyo volumen creció 3%, en tanto su valor descendió 2%.^{13/} A ello hay que añadir las pérdidas sufridas por la contracción de 27% en las ventas externas de gas natural por la menor demanda estadounidense. En cambio, el

^{13/} Es conveniente destacar que el valor de las ventas de petróleo crudo se redujo 5% y que en cambio reaccionaron favorablemente las de productos petrolíferos (140% de aumento) que contrarrestaron parcialmente esa pérdida. Ello fue posible, en parte, por los excedentes de gasolina y gasóleo resultantes de un menor consumo interno.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	35.7	48.9	72.8	24.1	6.5	0.8
Volumen	30.2	17.5	23.6	7.2	17.4	10.4
Valor unitario	4.2	26.7	39.3	15.8	-9.3	-8.7
Importaciones de bienes <u>fob</u>						
Valor	42.1	51.8	55.8	27.2	-39.9	-46.5
Volumen	31.4	33.7	37.9	20.3	-40.7	-45.4
Valor unitario	8.1	13.6	13.0	5.7	1.3	-2.0
Relación de precios del intercambio de bienes <u>fob/cif</u>	-3.5	11.7	24.0	9.3	-10.5	-6.8
<u>Indices</u> (1970 = 100.0)						
Relación de precios del intercambio de bienes <u>fob/cif</u>	118.6	132.5	164.3	179.6	160.7	149.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	227.3	299.1	458.4	536.9	564.1	580.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	197.1	246.8	339.1	391.9	352.4	361.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^{a/}

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^{b/}	1970	1980	1983 ^{b/}	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Total exportaciones (mercancías fob) c/</u>	<u>19 938</u>	<u>21 230</u>	<u>21 399</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>72.8</u>	<u>24.1</u>	<u>6.5</u>	<u>0.8</u>
<u>Hidrocarburos</u>	<u>14 440</u>	<u>16 362</u>	<u>15 881</u>	<u>2.6</u>	<u>64.1</u>	<u>74.2</u>	<u>166.9</u>	<u>40.1</u>	<u>13.3</u>	<u>-2.9</u>
Petróleo y derivados	13 916	15 884	15 531	2.6	61.3	72.6	155.3	41.2	14.1	-2.2
Gas natural	524	478	350	-	2.8	1.6	...	16.7	-8.8	-26.8
<u>Productos no petroleros</u>	<u>5 498</u>	<u>5 012</u>	<u>5 518</u>	<u>97.4</u>	<u>35.9</u>	<u>25.8</u>	<u>6.2</u>	<u>-6.3</u>	<u>-8.8</u>	<u>10.1</u>
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>1 658</u>	<u>1 374</u>	<u>1 381</u>	<u>30.5</u>	<u>10.5</u>	<u>6.5</u>	<u>-5.9</u>	<u>-2.1</u>	<u>-17.1</u>	<u>0.5</u>
Café crudo en grano	334	345	484	6.0	2.6	2.3	-27.8	-19.5	3.3	40.3
Camarón	348	368	368	4.4	2.4	1.7	6.4	-9.2	5.7	-
Algodón	309	184	115	8.6	2.0	0.5	3.5	-3.7	-40.5	-37.5
Tomate	250	154	112	7.5	1.2	0.5	-10.6	35.1	-38.4	-27.3
Legumbres y hortalizas frescas	198	178	149	0.8	1.1	0.7	11.7	15.1	-10.1	-16.3
Frutas frescas	84	71	46	2.0	0.7	0.2	12.4	-22.9	-15.5	-35.2
Azufre	135	74	107	1.2	0.5	0.7	12.5	25.0	-45.2	44.6
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>1 064</u>	<u>1 075</u>	<u>1 261</u>	<u>15.3</u>	<u>7.5</u>	<u>5.9</u>	<u>18.4</u>	<u>-11.5</u>	<u>1.0</u>	<u>17.3</u>
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	398	325	285	4.2	3.0	1.3	64.4	-16.2	-18.3	12.3
Autopartes	271	404	603	7.5	1.8	2.8	5.2	-4.6	49.1	49.3
Automóviles y camiones	110	81	84	-	0.8	0.4	9.4	-14.1	-26.4	3.7
Preparados de hortalizas y frutas	112	130	114	1.1	0.8	0.5	-6.1	-9.7	16.1	-12.3
Amoniaco	124	102	82	-	0.6	0.4	13.9	37.8	-17.7	-19.6
Plomo afinado	30	22	29	1.8	0.3	0.2	-23.6	-45.4	-26.7	31.8
Zinc afinado	19	11	64	0.7	0.2	0.3	-17.9	-58.7	-42.1	481.8
<u>Resto^{c/}</u>	<u>2 776</u>	<u>2 419</u>	<u>2 876</u>	<u>51.6</u>	<u>17.9</u>	<u>13.4</u>	<u>6.3</u>	<u>-3.1</u>	<u>-12.8</u>	<u>18.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Excluye maquila.

b/ Cifras preliminares.

c/ Incluye oro y plata no monetarios.

/valor de

valor de las exportaciones de productos no petroleros aumentó 10%, pese a los menores precios unitarios y al proteccionismo de los países compradores, si bien esto obedeció frecuentemente a estrategias de redespliegue de las empresas transnacionales, sobre todo en el caso de la industria automotriz. Cabe mencionar que todavía no se ha podido instrumentar una política de exportación de productos no petroleros suficientemente definida, en parte por haber relegado estas ventas en años pasados y parcialmente debido a la necesidad de adaptarse a circunstancias que cambian con relativa brusquedad.

Entre los escasos productos tradicionales cuyas exportaciones se incrementaron, las de café se expandieron 40% por las favorables cosechas de 1982, y las de azufre aumentaron 45%. Los demás productos frescos experimentaron fuertes decrementos imputables a restricciones fronterizas en algunos casos y a malas cosechas, en otros. Dentro de los bienes manufacturados, los motores y partes automotrices fueron los más dinámicos (49%), dadas las ventajas que ofrece México sobre todo en materia de mano de obra barata, subsidios e incentivos fiscales y cercanía con las unidades de ensamble y los centros de consumo.

Entre los productos mineros, el zinc, el plomo y principalmente la plata evolucionaron favorablemente. Por último, la exportación de productos petroquímicos también resultó dinámica.

Por otra parte, las importaciones de casi todos los rubros sufrieron drásticas mermas: su valor descendió a casi la mitad del alcanzado en 1982 y a menos de la tercera parte del correspondiente a 1981. Sin embargo, merced a que, como se comentó, la baja en los precios unitarios resultó leve, la contracción real fue ligeramente inferior (45%). La escasez de divisas, el encarecimiento del dólar, la menor demanda pública y privada, el descenso en el consumo y la inversión y algunos esfuerzos en materia de sustitución de importaciones fueron los principales elementos que explicaron tal evolución. El sector privado redujo sus compras por encima del promedio (62%), en tanto que el sector público debió efectuar importaciones considerables de granos debido a las bajas cosechas de 1982, por lo que sus compras al exterior sólo menguaron 21%.

/Así, las

Así, las adquisiciones de productos alimenticios básicos --como maíz, sorgo y azúcar--, cuya oferta interna resultó insuficiente, se elevaron hasta situarse entre los renglones de mayor importación. En cambio, el resto de los productos sufrió reducciones sustanciales. Las compras externas de bienes de consumo y las de bienes de capital fueron las que más se redujeron (63% y 60%, respectivamente), mientras que las de uso intermedio declinaron 37%, porcentaje en el que pesó considerablemente la depresión de la industria automotriz. (Véase el cuadro 11.)

En síntesis, el abatimiento de la actividad económica redujo las importaciones en general, con excepción de las imprescindibles, a niveles sumamente bajos: 6.5% del producto comparado con 15% en 1980. Esta mengua, frente a un valor de exportaciones estable, arrojó un superávit en cuenta de mercancías de 13 600 millones de dólares. Cabe destacar que por sí solas las ventas externas de PEMEX ascendieron a más de 16 000 millones de dólares y las importaciones de esta institución a 600 millones, por lo que su superávit comercial superó los 15 400 millones de dólares.

c) El comercio de servicios y los pagos a los factores

Los efectos del encarecimiento del dólar en 1982 y su posterior deslizamiento a lo largo de 1983 tuvieron una incidencia tal vez más perceptible en el comercio de servicios que en el de bienes. En efecto, el turismo y las transacciones fronterizas, así como los servicios de las maquiladoras, suelen ser más sensibles a la evolución de los precios comparativos.

La amplia subvaluación inicial del tipo de cambio y la recesión interna fueron determinantes en el desenvolvimiento de los servicios no factoriales, al impulsar las exportaciones y desalentar las compras externas. Así, los ingresos por transportes y seguros crecieron 12%, sobre todo debido a una mayor utilización de las líneas aéreas nacionales por los turistas extranjeros. La entrada al país de 4.7 millones de turistas (26% sobre los del año precedente) aportó 1 625 millones de dólares de

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total de importaciones fob</u>	<u>24 038</u>	<u>14 437</u>	<u>7 721</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>52.8</u>	<u>29.6</u>	<u>-39.9</u>	<u>-46.5</u>
Sector público	8 822	5 401	4 243	...	36.4	55.0	67.6	30.6	-38.8	-21.4
Sector privado	15 216	9 036	3 477	...	63.6	45.0	45.5	28.9	-40.6	-61.5
<u>Bienes de consumo</u>	<u>2 809</u>	<u>1 517</u>	<u>555</u>	<u>9.4</u>	<u>13.1</u>	<u>7.2</u>	<u>142.1</u>	<u>15.8</u>	<u>-46.0</u>	<u>-63.4</u>
Azúcar	360	141	188	...	3.0	2.4	...	-35.9	-60.8	33.3
Frijol	338	98	1	...	1.3	-	...	40.2	-71.0	-99.0
Leche	227	145	111	...	1.0	1.4	190.6	22.0	-36.1	-23.4
Automóviles	182	94	13	...	0.8	0.2	40.9	17.4	-48.4	-86.2
Gas butano y propano	151	109	41	...	0.8	0.5	163.6	4.1	-27.8	-62.4
<u>Bienes intermedios</u>	<u>13 545</u>	<u>8 418</u>	<u>5 347</u>	<u>58.8</u>	<u>59.4</u>	<u>69.3</u>	<u>48.9</u>	<u>22.8</u>	<u>-37.8</u>	<u>-36.5</u>
Materiales de ensamble para automóviles	1 004	583	194	...	5.1	2.5	20.7	5.8	-41.9	-66.7
Hafz	453	38	634	...	3.2	8.2	477.5	-23.1	-91.6	1 568.4
Láminas de hierro y acero	497	298	87	...	3.0	1.1	139.0	-11.9	-40.0	-70.8
Refacciones para automóviles y camiones	552	296	78	...	2.0	1.0	57.8	47.6	-46.4	-73.6
Sorgo	432	195	433	...	1.7	5.6	92.5	40.3	-54.9	122.1
Partes para instalaciones eléctricas	399	284	121	...	1.5	1.6	51.7	47.8	-28.8	-47.4
Mezclas químicas industriales	270	206	151	...	1.2	2.0	22.0	21.6	-23.7	-26.7
Papel y cartón	192	136	60	...	1.1	0.8	89.0	-6.8	-29.2	-55.9
<u>Bienes de capital</u>	<u>7 576</u>	<u>4 502</u>	<u>1 819</u>	<u>30.8</u>	<u>27.1</u>	<u>23.5</u>	<u>40.7</u>	<u>50.6</u>	<u>-40.6</u>	<u>-59.6</u>
Maquinaria para metales	716	606	253	...	2.2	3.3	91.1	75.1	-15.4	-58.3
Maquinaria textil	417	252	34	...	1.8	0.4	32.7	23.7	-39.6	-86.5
Perforadoras de suelo	502	176	32	...	1.8	0.4	18.5	57.5	-64.9	-81.8
Bombas	482	284	189	...	1.6	2.4	10.7	61.2	-41.1	-33.5
Aviones y sus partes	323	171	64	...	1.5	0.8	48.1	17.9	-47.1	-62.6
Tractores agrícolas	127	39	7	...	1.0	-	1.1	-31.7	-69.3	-82.1
<u>Otros no clasificados</u>	<u>108</u>	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>1.0</u>	<u>0.4</u>	<u>-</u>	<u>-57.2</u>	<u>66.2</u>	<u>-51.8</u>	<u>-</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

/divisas,

divisas, o sea 16% más que en 1982, y constituyó una fuente importante de empleo. En la zona fronteriza se reanimaron las ventas de servicios sólo que, a causa del mencionado efecto devaluatorio, la percepción de divisas fue menor. Los servicios de transformación de las empresas maquiladoras, alentados por el excepcionalmente bajo costo de la mano de obra mexicana, emplearon 15% más personas que en 1982 y captaron recursos por 830 millones de dólares. En suma, la exportación de servicios reales ascendió a más de 5 400 millones de dólares que, por las razones indicadas, significaron 10% menos en divisas captadas. (Véase más adelante el cuadro 12.)

Por el lado de las importaciones, los transportes y seguros decayeron notablemente (30%) por haber disminuido el volumen de compras y descendido la utilización de las aerolíneas extranjeras por mexicanos. En el renglón turismo, se registró una reducción de 26% en número de viajeros (casi 2 millones) y de 44% en los egresos. Ahí reside la causa principal de que esta actividad aportara un saldo positivo cercano a 1 200 millones de dólares, casi el doble del de 1982. Las compras de nacionales en el sur de los Estados Unidos se contrajeron 40%, por lo que se obtuvo un superávit en ese tipo de transacciones de 170 millones de dólares, frente al déficit de 140 millones del año anterior. En total, se importaron servicios reales por casi 5 000 millones de dólares, 33% menos que en 1982.

El superávit comercial, al rebasar los 14 000 millones de dólares, casi duplicó al del año precedente. Así, los recursos resultaron holgados para hacer frente a los servicios factoriales, que excedieron los 9 000 millones de dólares, 15% menos que en 1982. Esta reducción se debió a las menores utilidades remitidas por las empresas extranjeras a sus matrices, y a la baja de cerca de cuatro puntos en las tasas de interés en los mercados financieros internacionales entre finales de 1982 y 1983.

d) La cuenta de capital y el endeudamiento externo

En conjunto la cuenta corriente arrojó un superávit sin precedentes de más de 5 300 millones de dólares.^{14/} Contrario a lo ocurrido en años

^{14/} En el pasado, sólo por excepción se logró superávit en la cuenta corriente; el último se registró en 1955 por un monto de 35 millones de dólares.

pasados, esos recursos sirvieron para financiar un déficit de la cuenta de capital de más de 2 000 millones de dólares (el primero desde 1949) y para reconstituir las reservas monetarias internacionales en más de 3 100 millones. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

Debido a las restricciones al endeudamiento adicional, el sector público consiguió financiamiento por un monto muy inferior a los de años precedentes, que en la cuenta de capital a largo plazo ascendió a sólo 3 600 millones de dólares. Por su parte, la inversión extranjera no reaccionó en la medida esperada a los estímulos de una legislación flexible; sólo ingresaron al país 374 millones de dólares, y de esa suma dos tercios correspondieron a financiamientos a las empresas filiales y una tercera parte a nuevas inversiones. Estos recursos, más las inversiones en cartera, arrojaron un saldo positivo en la cuenta de capital a largo plazo de casi 4 200 millones de dólares.

En cambio, la cuenta de capital a corto plazo presentó un déficit de 5 000 millones de dólares, y ello pese a los ingresos por 770 millones de dólares del sector público. La reestructuración de la deuda privada de corto plazo y las variaciones de los activos financieros en el exterior del sistema bancario y de los organismos y empresas públicas y privadas podrían explicar parcialmente esos movimientos. La otra parte, difícil de cuantificar, podría corresponder a fugas de capital. El renglón de errores y omisiones por más de 1 400 millones de dólares probablemente incluye pagos efectuados por las empresas a sus proveedores o acreedores en el mercado cambiario no controlado.

En síntesis, el balance de las transacciones con el exterior permitió reconstituir las reservas monetarias internacionales, las cuales llegaron a 4 933 millones de dólares, suma muy similar a la de fines de 1981. Además, la llamada reserva secundaria, o sea las líneas de crédito de apoyo al peso concertadas con el FMI y con bancos centrales de varios países, ascendió a 4 750 millones de dólares, después de haberse liquidado 700 millones de dólares al sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos, así como 1 850 millones de dólares al Banco de Pagos Internacionales por préstamos contraídos con anterioridad.

Cuadro 12
MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-3 259</u>	<u>-5 553</u>	<u>-8 306</u>	<u>-14 075</u>	<u>-5 316</u>	<u>5 320</u>
Balance comercial	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 436	14 170
Exportaciones de bienes y servicios	10 743	15 129	23 458	28 881	27 257	26 843
Bienes fob	6 216	9 300	16 067	19 938	21 230	21 399
Servicios reales	4 497	5 829	7 390	8 917	6 027	5 444
Transporte y seguros	250	321	446	476	426	477
Viajes	3 208	4 185	5 243	6 346	4 751	4 137
Importaciones de bienes y servicios	11 336	16 704	25 683	33 542	21 821	12 673
Bienes fob	7 992	12 130	18 897	24 038	14 437	7 721
Servicios reales	3 344	4 573	6 789	9 505	7 384	4 952
Transporte y seguros	779	1 121	1 934	2 389	1 729	1 224
Viajes	2 152	2 931	4 174	6 155	4 365	2 900
Servicios de factores	-2 771	-4 108	-6 209	-9 531	-10 855	-9 180
Utilidades	-676	-945	-1 387	-1 898	-797	-184
Intereses recibidos	405	696	1 022	1 386	1 246	1 065
Intereses pagados	-2 576	-3 709	-5 476	-8 384	-10 878	-9 361
Trabajo y propiedad	76	-150	-368	-635	-428	...
Transferencias unilaterales privadas	104	130	131	114	103	130
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>3 702</u>	<u>5 553</u>	<u>9 171</u>	<u>14 531</u>	<u>2 431</u>	<u>-2 059</u>
Transferencias unilaterales oficiales	88	95	144	175	179	226
Capital de largo plazo	5 121	5 200	7 776	13 044	8 466	4 187
Inversión directa	824	1 332	2 185	2 537	874	374
Inversión de cartera	737	-393	-75	987	630	225
Otro capital a largo plazo	3 560	4 261	5 666	9 321	6 962	3 588
Sector oficial	362	-180	655	618	2 645	...
Préstamos recibidos	857	1 752	1 149	1 803	3 094	...
Amortizaciones	-495	-1 933	-494	-1 185	-449	...
Bancos comerciales	1 006	1 270	1 134	2 974	2 346	...
Préstamos recibidos	3 338	3 454	2 559	4 736	3 354	...
Amortizaciones	-2 331	-2 183	-1 425	-1 764	-1 008	...
Otros sectores	2 192	3 172	3 877	5 929	1 971	...
Préstamos recibidos	4 246	6 124	5 491	7 912	4 160	...
Amortizaciones	-2 037	-2 968	-1 627	-1 624	-1 837	...
Capital de corto plazo	-1 421	-58	5 180	10 147	-2 256	-5 040
Sector oficial	-1	0	67	-16	-137	772
Bancos comerciales	-937	1 077	2 317	6 127	-8	...
Otros sectores	-583	-1 135	2 796	4 036	-2 111	...
Errores y omisiones	-87	315	-3 931	-8 838	-3 957	-1 432
<u>Balance global</u>	<u>443</u>	<u>-</u>	<u>866</u>	<u>456</u>	<u>-2 885</u>	<u>3 261</u>
<u>Variación total de reservas (-aumento)</u>	<u>-455</u>	<u>-356</u>	<u>-938</u>	<u>-762</u>	<u>3 185</u>	<u>-3 106</u>
Oro monetario	-6	-3	-4	-7	7	...
Derechos especiales de giro	1	-144	56	-34	-	...
Posición de reservas del FMI	0	0	-127	-60	-	...
Activos en divisas	-194	-46	-727	-662	-	...
Otros activos	-45	-	-	-	0	...
Uso de crédito del FMI	-211	-163	-136	-	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

/La ratificación

La ratificación de la carta de intenciones dirigida al FMI por el gobierno anterior y, con ello, el compromiso de someterse a un plan de estabilización de tres años, permitió reestructurar los vencimientos de la deuda externa, pública y privada. Las negociaciones se efectuaron en tres etapas e incluyeron un monto de 22 655 millones de dólares, o sea el 93% de los compromisos de corto y mediano plazo del sector público que vencieron entre el 23 de agosto de 1983 y el 31 de diciembre de 1984.

La primera etapa concluyó en el mes de agosto con la renegociación de 11 400 millones de dólares de deuda del Gobierno Federal, PEMEX y Nacional Financiera con 530 bancos internacionales. La segunda comprendió 8 432 millones de dólares de deudas del Banco Nacional de Comercio Exterior, la Comisión Federal de Electricidad y la CONASUFO, entre otras instituciones. La tercera, que se finiquitó en octubre, incluyó 2 823 millones de dólares de adeudos del resto de las entidades públicas. Las condiciones de los refinanciamientos fueron a un plazo de 8 años y 4 de gracia, y se estipuló una tasa de interés de $1 \frac{7}{8}$ sobre la libor o $1 \frac{3}{4}$ sobre la tasa preferencial de los Estados Unidos. Hasta marzo de 1987, se pagarán exclusivamente los intereses; el capital se amortizará en el período 1987-1990.

Por otra parte, con la intervención del FICORCA, el sector privado renegó 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones que aproximadamente constituyen su deuda total. En las negociaciones participaron, por un lado, más de 1 200 empresas y, por otro, alrededor de 200 proveedores y 300 instituciones financieras. Este fideicomiso del banco central, creado en marzo de 1983, ha desempeñado un papel decisivo en el pago de adeudos a los proveedores y evitó que muchas empresas quebraran por oscilaciones en el tipo de cambio del servicio de sus deudas.

El éxito en el reordenamiento de la deuda externa permitió postergar el pago de amortizaciones hasta 1987. Sin embargo, sólo la liquidación de

/los intereses

los intereses obligó a distraer divisas o a recurrir a nuevos préstamos, como fue el caso del financiamiento adicional al sector público por casi 4 400 millones de dólares.^{15/}

De esta forma, la deuda externa pública se elevó a 62 500 millones de dólares y la total se estima en 82 000 millones, monto que representa una proporción elevada del producto (68%). Asimismo, el servicio significó un 56% de los ingresos por exportaciones. (Véase el cuadro 13.)

^{15/} De esta suma, unos 3 600 millones de dólares corresponden a un incremento de la deuda pública externa y el resto figura como pasivos de corto plazo.

Cuadro 13

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>							
<u>Deuda externa pública</u>							
Saldos	22 912	26 265	29 757	33 813	53 007	58 874	62 556
Desembolsos	5 607	7 617	10 778	7 779	22 867	11 137	8 272
Servicios	3 837	6 287	10 174	7 681	9 171	13 670	11 936
Amortizaciones	2 295	4 264	7 286	3 723	3 673	5 270	4 590
Intereses	1 542	2 023	2 888	3 958	5 498	8 400	7 346
<u>Deuda externa global</u>							
Saldos	29 894	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000 ^{b/}	82 000 ^{b/}
Mediano y largo plazo	23 676	23 869	33 279	39 779	51 137	56 250 ^{b/}	77 000 ^{b/}
Corto plazo	6 218	5 077	6 406	9 570	20 870	21 750 ^{b/}	5 000 ^{b/}
Desembolsos	6 611	8 791	14 704	14 252	28 942	11 230 ^{b/}	10 100 ^{b/}
Servicio	5 202	7 311	12 792	10 025	14 952	16 564 ^{b/}	15 000 ^{b/}
Amortizaciones	3 223	4 739	9 955	4 588	6 284	5 300 ^{b/}	5 139 ^{b/}
Intereses	1 979	2 572	3 737	5 437	8 668	11 264 ^{b/}	9 861 ^{b/}
<u>Porcentajes</u>							
<u>Relaciones</u>							
Deuda externa global/producto interno bruto	30.7	33.0	29.5	26.9	32.2	79.9 ^{b/}	67.7 ^{b/}
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	66.8	60.1	34.8	42.6	52.3	57.2 ^{b/}	55.9 ^{b/}
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	78.7	33.2	86.5	70.3	51.7	161.7 ^{b/}	148.5 ^{b/}
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	6.4	7.1	9.5	5.5	6.7	17.0 ^{b/}	12.4 ^{b/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) Los precios

El abatimiento de la inflación constituyó uno de los objetivos prioritarios de la política económica, y gracias a él se pudo evitar caer en un proceso de hiperinflación. Sin embargo, los resultados reales no correspondieron a los previstos. En efecto, tras una inflación cercana al 100% en diciembre de 1982, el gobierno se propuso reducirla a 60%, para lo cual instrumentó una política de restricción de la demanda. Sin embargo, el índice de precios al consumidor cerró al mes de diciembre con un incremento de 81% sobre el mismo mes del año anterior. (Véase el cuadro 14.)

Las causas de la persistencia de las presiones inflacionarias difieren de las que se asociaron principalmente a rigideces de la oferta ante el dinamismo de la demanda en el período de "auge petrolero". Hoy, las tensiones están más relacionadas con factores de inflación de los costos y de movimientos de ajuste en las estructuras de los precios relativos que en el exceso de demanda.

Los efectos en los precios de la abrupta variación del tipo de cambio de diciembre de 1982 se dejaron sentir desde principios del año. Seguramente a ello se asoció también la elevación de las tasas de interés.

La activa revisión de precios y tarifas de gran parte de los bienes y servicios suministrados por el sector público, como aspecto medular del saneamiento de las finanzas públicas, tuvo efectos inflacionarios de corto plazo, pese a que, a más largo término, tendrá repercusiones de signo contrario. El precio de las gasolinas se incrementó en dos ocasiones (37% la de alto octanaje, 50% la normal y 90% el diesel), tras un alza que lo había elevado al doble en diciembre de 1982. Las tarifas aéreas aumentaron 120% en el transcurso del año, las del transporte carretero fueron modificadas en dos ocasiones y las de los ferrocarriles, una; los peajes de las carreteras, los portes de correo, las tarifas telefónicas, las de energía eléctrica y las de agua también sufrieron aumentos sustanciales.

Más allá de la revisión de tarifas, se depuraron los subsidios; subieron los precios de garantía a los campesinos --si bien por debajo de

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (base 1970 = 100.0) ^{a/}	309.8	366.2	462.5	591.5	939.9	1 897.7
Alimentos	311.4	368.7	460.9	581.7	892.9	1 706.3
Indice de precios mayoristas (base 1970 = 100.0)	334.0	395.1	491.9	612.4	956.0	1 982.7
Artículos de consumo	346.3	415.2	526.9	670.7	1 000.7	1 875.3
Alimentos	347.3	416.4	533.8	683.8	974.4	1 753.9
Otros	342.8	411.0	508.4	637.5	1 045.5	2 110.9
Artículos de producción	314.0	362.7	437.8	524.5	881.2	2 099.9
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Alimentos	15.4	20.1	29.4	24.7	89.8	77.9
Indice de precios mayoristas ^{b/}	15.8	19.9	26.4	27.2	92.6	88.0
Artículos de consumo	16.7	20.9	30.1	28.9	72.6	76.8
Alimentos	17.6	20.6	32.7	27.9	65.6	72.5
Otros	14.7	21.8	24.4	31.2	88.3	85.0
Artículos de producción	14.3	18.2	20.5	24.3	127.6	102.8
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor ^{a/}	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9
Alimentos	16.5	18.4	25.0	26.2	53.5	91.1
Indice de precios mayoristas ^{b/}	15.8	18.3	24.5	24.5	56.1	107.4
Artículos de consumo	17.4	19.9	26.9	27.3	49.2	87.4
Alimentos	18.7	19.9	28.2	28.1	42.6	80.0
Otros	14.2	19.9	23.7	25.4	64.0	101.9
Artículos de producción	13.0	15.5	20.7	19.8	68.0	138.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^{a/} Nacional.

^{b/} En la ciudad de México.

/la inflación

la inflación media en la mayoría de los casos-- y éstos incidieron inmediatamente en los productos básicos: el precio del pan se duplicó y el de la tortilla se elevó 50%; la leche, los huevos, la carne y el aceite sufrieron revisiones frecuentes. La aceptación de la tesis de evitar rezagos en el ajuste de los precios relativos, determinó una política más liberal en materia de control de precios, que afectó incluso a los productos básicos. En ese clima de ajuste, las modificaciones de precios de muchos productos se efectuaron frecuentemente en función de expectativas inflacionarias y no tanto de las presiones reales de los costos, excepto cuando la elasticidad de la demanda fijó límites estrechos.

El aumento del impuesto al valor agregado (IVA) del 10% al 15%, y de 20% para artículos de lujo, como parte de la política de ajuste fiscal, fue un elemento central para determinar que la tasa de inflación del mes de enero fuera la mayor del año (10.9%). A ello contribuyó también la revisión de salarios nominales efectuada simultáneamente. A partir de ese mes, el ritmo de inflación fue cediendo hasta volver a cobrar dinamismo en noviembre. A lo largo de 1983 el crecimiento medio de los precios al consumidor fue de 102%, superior al 59% registrado en 1982. De hecho, la tasa inflacionaria fue ascendiendo hasta abril de 1983, mes en el que llegó a 117%, para luego atenuarse y cerrar el año en 81%. (Véase el cuadro 15.)

En la evolución del índice de precios al consumidor destacó la repercusión del alza en los energéticos, los transportes, los bienes de consumo duraderos, e incluso el vestuario. En cambio, fueron relativamente menores los incrementos en alimentos y vivienda. Probablemente por los moderados incrementos salariales, los aumentos en los precios de los servicios fueron sensiblemente inferiores al de las mercancías (87% contra 109%).

El índice de precios al mayoreo registró alzas más importantes (88% de diciembre a diciembre y 107% si se considera el promedio del año). Ello se debió, entre otros factores, a la mayor incidencia de los combustibles.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Indice nacional de precios al consumidor (1970 = 100.0)			Variaciones respecto del mismo mes del año anterior (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983
Enero	529.4	692.6	1 454.8	27.8	30.8	110.0
Febrero	542.4	719.8	1 532.8	28.0	32.7	112.9
Marzo	553.9	746.1	1 607.1	28.1	34.7	115.4
Abril	566.3	786.7	1 709.0	28.7	38.9	117.2
Mayo	574.9	831.0	1 782.9	28.6	44.5	114.5
Junio	582.9	870.9	1 850.5	27.8	49.4	112.5
Julio	593.1	915.8	1 942.1	26.6	54.4	112.1
Agosto	605.6	1 018.6	2 017.3	26.6	68.2	98.0
Septiembre	616.7	1 072.8	2 079.6	27.4	74.0	93.8
Octubre	630.3	1 128.5	2 148.6	28.4	79.0	90.4
Noviembre	642.4	1 185.4	2 274.6	28.6	84.5	91.9
Diciembre	659.8	1 312.1	2 371.8	28.7	98.8	80.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

b) Las remuneraciones

La política salarial de 1983 se circunscribió al marco de la estrategia general de ajuste del Programa Inmediato de Reordenación Económica, y a la carta de intenciones dirigida al Fondo Monetario Internacional, en el sentido que las autoridades aceptaran adoptar una política salarial restrictiva con el propósito de evitar una espiral inflacionaria.

En enero se concedió un aumento promedio del 25% al salario mínimo general y al del campo que además de no resarcir el poder adquisitivo perdido en los meses pasados pronto fue absorbido por una evolución de precios superior a la prevista.

Así, a partir de mediados de junio las autoridades concedieron un incremento de 15.6% en promedio para los cuatro grupos salariales.^{16/} Con todo, estos aumentos fueron insuficientes para contrarrestar los cambios de los precios al consumidor. De ahí que el poder adquisitivo de los trabajadores se erosionara. Si bien resulta difícil cuantificar esa pérdida, ya que únicamente se dispuso de información sobre los ajustes a los salarios mínimos y no se contó con datos sobre la evolución de las prestaciones --que representan una proporción considerable de los ingresos totales de los asalariados--, ni de los apoyos gubernamentales en materia de educación, salud y vivienda, con base en la información parcial disponible se puede afirmar que el deterioro anual promedio en los salarios reales llegó a 23% y a 20% si se comparan los meses de diciembre de los dos últimos años. (Véase el cuadro 16.)

En períodos anteriores, el deterioro del salario monetario se solía compensar con aumentos en las prestaciones y con la movilidad ascendente de la mano de obra. Además, la masa salarial crecía también impulsada por el mayor empleo. Eso no ocurrió en 1983, ya que la protección al salario real se centró en el Programa para la Producción, Abasto y Control del Paquete Básico de Consumo Popular, de alcances comparativamente limitados.

^{16/} Se continuó con la tendencia de implantar un salario único en el país. Por una parte, en 1982 se unificó el salario mínimo general con el del campo. Por otra, los grupos salariales se han venido reduciendo de 54 en 1979 a 18 en 1980, a 8 en 1981, a 5 en 1982 y a 4 en 1983.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1979	1980	1981	1982 ^{a/}	1983
<u>Indice (1976 = 100.0)</u>					
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>					
Promedios anuales					
Nominales	169.5	199.5	261.2	397.3	617.4
Reales	94.4	88.1	90.2	86.4	66.5
Mes de diciembre					
Nominales	145.7	171.6	224.6	391.3	565.4
Reales	86.5	78.4	79.7	70.0	55.9
<u>Tasas de crecimiento</u>					
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>					
Promedios anuales					
Nominales	16.8	17.3	30.9	52.1	55.4
Reales	-1.3	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0
Mes de diciembre					
Nominales	16.8	17.8	30.9	74.2	44.5
Reales	-2.7	-9.3	1.7	-12.2	-20.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue acatada por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose hasta volverse obligatorio el 1 de noviembre.

/En suma,

En suma, una proporción apreciable de la carga del ajuste económico recayó en el segmento de los asalariados. Por efecto de la desocupación y de la erosión de la capacidad adquisitiva de los salarios, estos últimos parecen haber perdido alrededor del 25% de su participación en el producto,^{17/} con efectos regresivos en la distribución del ingreso y en los estándares de vida de la población.

c) El empleo

Los niveles de desempleo abierto y de subempleo parecen haberse incrementado en 1983, continuándose la tendencia iniciada a mediados del año anterior. Sin embargo, este fenómeno afectó con diferente intensidad a las diversas ramas económicas y regiones geográficas del país.

Existen serias limitaciones para medir el desempleo y el subempleo en México y frecuentemente las estadísticas oficiales arrojan algunas incompatibilidades. Las estimaciones a nivel nacional entre fines de 1982 y de 1983 apuntan hacia un virtual estancamiento del desempleo abierto --que no se elevó por encima del 8.5%--, gracias a los programas de emergencia de protección al empleo puestos en práctica por el gobierno.^{18/} Por el contrario, las encuestas de ocupación levantadas trimestralmente en las tres grandes áreas metropolitanas muestran, sin embargo, una mayor acentuación del problema en el medio urbano respecto a 1982. Por un lado, en el promedio del año, de ellas resulta un crecimiento del desempleo abierto del 4% al 6% en la ciudad de México entre 1982 y 1983, del 5% al 8% en Guadalajara y del 5% al 11% en Monterrey; por el otro, al comparar el último trimestre de ambos años, también se advierten aumentos en la tasa de desempleo en esas ciudades. En todo caso, parte de este descenso del empleo urbano se vio compensado por una elevación del rural, dado el comportamiento relativamente favorable de la actividad agropecuaria.

Las estadísticas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) --que se circunscriben a un universo más limitado^{19/} arrojan también una disminución

^{17/} De acuerdo con estimaciones basadas en la evolución del empleo y de los salarios, la participación de estos últimos en el producto disminuyó de un 40% en 1982 al 30% en 1983. Estas cifras coinciden más o menos con las que maneja Wharton Economic Associates en su modelo macroeconómico de México.

^{18/} Según los datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto. De acuerdo con esta dependencia se crearon 356 000 empleos temporales --157 000 en el medio rural y 149 000 en el urbano-- además de unos 144 000 resultantes de la canalización de inversión pública a sectores intensivos en el uso de la mano de obra.

^{19/} Esta información no incluye al sector informal, tanto urbano como rural. Véase al respecto, Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística, Boletín mensual de información económica.

de 2% en el número promedio de asegurados a lo largo de 1983, que resulta de un virtual estancamiento en el correspondiente a los permanentes y de una baja de casi 11% en el de los eventuales, cuyo peso relativo es pequeño dentro de los afiliados. Dicha disminución contrasta con el crecimiento anual de la fuerza de trabajo que asciende a 3.8%.

Teniendo en cuenta la combinación de la brusca caída de la actividad económica con una evolución también de descenso de la productividad media (ocasionada en parte por el desplazamiento de ocupados del sector moderno al informal), la CEPAL ha estimado que la tasa de desempleo abierto se habría elevado a aproximadamente 11% en 1983.^{20/} Si efectivamente el desempleo abierto no hubiera aumentado en tal proporción, el hecho de haber caído el producto en 4.7% entrañaría de todas maneras un descenso en la productividad media de la economía. Ello sería congruente con el aumento del sector informal, que tiene una productividad menor que el promedio de los ocupados.

De un punto de vista geográfico, los datos de afiliados al IMSS muestran una mayor absorción de mano de obra en la franja fronteriza del norte, por la reanimación de la industria maquiladora, notablemente en Chihuahua (16%) y Baja California (13%), así como en los Estados en los que el turismo tiene gran peso en su economía: Quintana Roo (7%) y Colima (6%), además de Guerrero, donde esta actividad ya había experimentado en 1982 una reactivación sustancial. Por su parte los resultados de la encuesta sobre maquiladoras confirman estas tendencias al mostrar un aumento de 17% en la absorción de mano de obra en el promedio del año.

^{20/} Se estima que el mayor impacto proviene de un descenso en el empleo de la construcción, las manufacturas y el comercio (330 000, 220 000 y 100 000 personas, respectivamente), en tanto que el incremento en el sector agropecuario habría sido de algo menos de 200 000 personas en total.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Uno de los objetivos inmediatos que se propusieron alcanzar las autoridades monetarias en 1983 fue el de recuperar y reordenar el mercado cambiario, valiéndose para ello de un régimen de control ya en ejecución, de un sistema bancario expropiado, y del uso de instrumentos de política más tradicionales. El primer paso consistió en abandonar el sistema dual de tipo de cambio fijo de 70 pesos y de 50 pesos por dólar en los mercados "ordinario" y "preferencial", en vista de que había dado lugar a una salida masiva de pesos de carácter especulativo.

Se estableció así un nuevo sistema dual de cambios que operó, por una parte, con un tipo "controlado", con un margen de subvaluación relativamente holgado, que se fijó a fines de 1982 en 95 pesos por dólar, y que se deslizaría diariamente 13 centavos (ritmo equivalente al diferencial calculado entre la inflación interna y la externa) y, por otra, con un tipo "libre", incluso superior al de las cotizaciones de las casas de cambio del exterior. Este tipo, fijado en 150 pesos por dólar, supuso un amplísimo margen de subvaluación que permitió recuperar gradualmente el control del mercado cambiario y alentar las exportaciones, si bien provocó un brusco encarecimiento de las compras externas que avivó la inflación. La tasa de cambio controlada ampara transacciones vinculadas al pago de la deuda, a las importaciones básicas y a las exportaciones (o sea alrededor del 80% de las transacciones en cuenta corriente), mientras que la libre se emplea para el resto de las importaciones, el turismo y otras transacciones del mercado libre.^{21/}

^{21/} De hecho, hasta el mes de marzo persistió un tercer tipo de cambio, el "especial", en el que se convirtieron los "mexdólares" (depósitos en dólares en la banca mexicana) a moneda nacional. A partir de ese mes el tipo "especial" se igualó al "controlado".

El deslizamiento del tipo de cambio "controlado" fue constante a lo largo del año y equivalió a una devaluación de 49% --inferior, de hecho, al diferencial de inflación-- mientras que el tipo "libre" se mantuvo constante hasta fines de septiembre, fecha en que comenzó a depreciarse diariamente en el mismo monto que el "controlado". Por tanto, el tipo "libre" sufrió una devaluación de casi 9% al cerrar el año, hasta alcanzar una cotización de 163 pesos por dólar. Se redujo así la brecha entre ambos tipos, de 55% a fines de 1982, a 12%, un año después.

Si bien la inflación interna resultó considerablemente superior al deslizamiento de los dos tipos de cambio, el nivel inicial de subvaluación fue tal que a fines de 1983 todavía se contaba con un margen que evitó acelerar el ritmo de deslizamiento diario y, con ello, avivar la incertidumbre sobre la tendencia cambiaria y las expectativas de inflación. (Véase el cuadro 17.)^{22/}

Esta política permitió mejorar el control del mercado de cambios, casi hizo desaparecer el mercado paralelo interno, minimizó la presencia de las casas de cambio del exterior y dio lugar a resarcir las reservas. Poco a poco se fortalecieron las disponibilidades de divisas en el sistema bancario y se comenzó a normalizar su oferta a empresas y particulares.

De esta manera pudo aislarse en cierta medida y transitoriamente la tasa de interés interna de las imperantes en el exterior. Con el fin de fomentar el ahorro --y con ello la intermediación financiera, que había decaído en 1982--, así como de evitar el consumo suntuario, se fijaron las tasas pasivas en niveles nominalmente altos. Sin embargo, como persistió una elevada inflación, las tasas reales sólo fueron positivas en algunos meses.

El costo medio de captación, cuyo promedio anual fue de 55% resultó por tanto inferior a la inflación. Sin embargo, las tasas activas se

^{22/} Estos márgenes de subvaluación están referidos en el cuadro 17 a un tipo de paridad de poder adquisitivo que por sus limitaciones debe tomarse sólo a título indicativo.

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Tipo de cambio oficial ^{a/} (pesos por dólar)		Índice de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad 22.77 x (3/4) = (5)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad	
	Libre	Controlado ^{b/}	México	Estados Unidos		Libre (1/5) = (6)	Controlado (2/5) = (7)
	(1)	(2)	(3)	(4)		(6)	(7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
I	34.37		222.3	142.6	35.50	96.8	
II	46.78		256.9	142.7	40.99	114.1	
III	67.42	59.75	305.8	143.3	48.59	138.8	123.0
IV ^{c/}	80.13	55.91	359.2	143.4	57.03	140.5	98.0
1983 ^{c/}	150.26	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
I	148.72	102.39	465.0	143.5	73.78	201.6	138.8
II	148.62	114.16	564.2	144.1	89.15	166.7	128.1
III ^{c/}	148.39	126.10	636.8	145.3	99.79	148.7	126.4
IV ^{c/}	155.30	130.02	706.9	146.0	110.24	140.9	125.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Promedio del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

c/ Cifras preliminares.

situaron entre el 76% y el 100%, es decir, en niveles elevados, incluso en términos reales.^{23/} De esta manera, el encarecimiento del crédito constituyó un instrumento restrictivo que se sumó a los efectos de la atonía económica general.

Fuera del restablecimiento del control sobre el mercado cambiario, la política monetaria se vio sometida a menores presiones en la medida en que se reducía el déficit del sector público, se reconstituían las reservas monetarias internacionales y disminuía la demanda de crédito.

El dinero en circulación registró un crecimiento nominal sumamente limitado, de 42%, lo que significó una contracción real de 25%. Este comportamiento fue resultado de la reducción real de la base monetaria por las menores necesidades de financiamiento del sector público. El multiplicador también se redujo. Más aún, en lo que respecta a los depósitos en cuenta corriente, la persistencia de fuertes presiones inflacionarias indujo al público a mantener saldos bajos o a transferirlos a instrumentos de más largo plazo. Así, la contracción real de dichos saldos llegó a 20%, con respecto a los de diciembre de 1982. (Véase el cuadro 18.)

El sistema bancario en conjunto captó recursos por 3.7 billones de pesos, con lo cual se alcanzó un saldo de 9.7 billones de pesos, 60% más que en 1982, que en términos reales equivalió a una caída de 15%. De hecho, las devaluaciones de 1982 distorsionaron las estadísticas financieras, al inflar los saldos en moneda extranjera y ocultar con ello la menor labor de intermediación del sistema bancario, que no se alcanzó a corregir en el último año.

Durante 1983 la banca comercial captó recursos por casi 1.6 billones de pesos, como consecuencia de las citadas tasas de interés, la imposibilidad del público de efectuar depósitos en moneda extranjera en la banca mexicana y la prohibición de expatriar capitales. Pero ello no significó que hubiera en el país mayor capacidad de ahorro. Más bien,

^{23/} Se refiere a las tasas activas "efectivas", es decir, las que incluyen gastos y comisiones diversas relacionadas con la apertura de créditos.

Cuadro 18
MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Dinero	612	992	1 409	33.5	32.8	62.1	42.0
Efectivo en poder del público	282	504	683	30.0	44.7	78.7	35.5
Depósitos en cuenta corriente	330	488	726	36.2	24.1	47.9	48.8
Factores de expansión	3 124	7 070	11 149	35.4	52.4	126.3	57.7
Reservas internacionales netas	132	274	807	31.4	41.9	107.6	194.5
Crédito interno	2 992	6 796	10 342	35.6	52.9	127.2	52.2
Gobierno b/	1 214	3 648	5 546	30.8	68.1	200.5	52.0
Instituciones públicas	580	1 579	2 406	33.2	57.2	172.4	52.4
Sector privado	1 198	1 569	2 390	41.0	38.3	30.9	52.3
Factores de absorción	2 512	6 078	9 740	36.0	58.1	142.0	60.3
Moneda nacional	1 383	3 034	5 332	44.4	52.5	119.4	75.8
Cuasidinero	312	767	1 119	42.4	32.8	145.9	45.9
Instrumentos a plazo	684	1 390	2 607	42.1	62.1	103.1	87.6
Obligaciones diversas	387	877	1 606	50.6	54.8	127.0	83.1
Moneda extranjera	1 275	3 466	5 316	28.9	67.3	171.7	53.4
Cuasidinero	88	37	49	50.0	54.4	-58.6	33.3
Instrumentos a plazo	268	136	84	34.3	95.6	-49.4	-38.4
Obligaciones externas de largo plazo	822	3 041	4 739	27.4	69.8	269.8	55.8
Otras obligaciones	97	252	444	18.3	15.5	159.8	76.2
Otras cuentas netas	-146	-422	-908	57.7	82.5	189.0	115.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

la falta de proyectos de inversión o de ampliación de las empresas, ante los mercados deprimidos, dio lugar a importantes recursos excedentes que se colocaron en instrumentos a plazo, en CETES y en valores de renta variable.

Por el lado de los factores de expansión, las reservas monetarias internacionales se triplicaron en términos de pesos después de haber llegado a montos muy bajos en el período previo. En cambio, el crédito otorgado por el sistema bancario sufrió una declinación real de 20% debido a que: i) la demanda de crédito del gobierno fue más moderada que en 1982, por haberse reducido su déficit y haber aumentado el financiamiento a través de Certificados de la Tesorería (CETES); ii) la revisión de precios y tarifas de los bienes y servicios que suministran las empresas paraestatales les permitió disponer de mayores recursos propios para hacer frente a sus gastos de operación, y iii) las inversiones se restringieron.

La demanda de crédito del sector privado también se contrajo 20%. Esta disminución no obedeció a escasez intrínseca de recursos, ya que de hecho se registró un excedente de fondos prestables en la banca comercial estimado en casi 400 000 millones de pesos, sino a la aguda caída de la demanda ante las elevadas tasas de interés, las difíciles condiciones financieras de numerosas empresas e igualmente, a una menor inversión.

Dentro de la contracción real que sufrió el crédito orientado a través de la banca comercial y de desarrollo, las actividades que más recortes sufrieron fueron las agropecuarias, la construcción, el comercio y las manufacturas, mientras que la industria eléctrica y los servicios estuvieron menos afectados. En cambio, la vivienda de interés social se vio francamente favorecida, pese a que absorbe una proporción modesta de recursos. (Véase el cuadro 19.)

Geográficamente, el crédito fresco se concentró en el Distrito Federal, en Sonora y, en menor medida, en algunos Estados del centro del país --México e Hidalgo-- y no fluyó a entidades como Baja California Sur, Campeche, Nayarit, Veracruz y Zacatecas.

Cuadro 19

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^{a/}

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^{b/}	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
Total	1 666	2 855	4 619	37.7	43.5	71.4	61.8
Actividades primarias	242	385	564	46.3	36.7	59.1	46.9
Agropecuarias	219	311	430	46.8	34.4	42.0	38.3
Minería y otras	23	74	134	40.0	64.3	221.7	81.1
Industria	654	1 462	2 154	35.4	43.7	123.5	47.3
Energéticos	179	599	875	63.4	54.3	234.6	46.1
Industrias de transformación	386	751	1 126	29.8	43.0	94.6	49.9
Construcción	89	112	153	21.1	20.0	25.8	36.6
Vivienda de interés social	49	48	142	13.3	44.1	-2.0	195.8
Servicios y otras actividades	407	647	1 274	32.9	41.8	59.0	96.9
Comercio	314	313	485	40.6	51.0	-0.3	55.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco Central.

b/ Cifras preliminares.

Pese a las dificultades mencionadas a las que estuvo sometida la banca para colocar los recursos captados, que superaron notablemente a los concedidos, ésta obtuvo utilidades significativas en su primer año de funcionamiento. En parte ello fue posible gracias a que colocó sus excedentes en CETES o bien en el Banco de México, por los cuales obtuvo rendimientos aceptables.

Cabe destacar la actividad de la Bolsa Mexicana de Valores que, tal como ocurrió en 1978, mostró un crecimiento inusitado al haber realizado operaciones por 6.2 billones de pesos, 166% sobre las de 1982. Los valores de renta fija representaron el 98% del total, de los cuales el 87% fueron CETES y el 13% restante papel comercial, obligaciones y petrobonos. El monto operado de CETES ascendió a 5.3 billones de pesos, 204% más que en el año precedente, dinamismo que fue posible por sus ventajas en cuanto a liquidez y rendimiento. Por el contrario, la emisión de petrobonos tuvo menor éxito. El hecho de ser las casas de bolsa las únicas intermediarias para colocar entre el público varios de estos instrumentos --principalmente los CETES-- les ha conferido mayor grado de competitividad frente a la banca en la captación de recursos.

Además del papel comercial y las aceptaciones bancarias que permitieron a las empresas movilizar recursos frescos, la bolsa contó con un nuevo instrumento de captación con los bonos de indemnización bancaria, que fueron emitidos con el fin de liquidar a los accionistas de la banca estatizada el importe de sus acciones mediante títulos nominativos de 100 pesos cada uno, a 10 años de plazo, con tres de gracia para el principal y siete amortizaciones iguales, sobre anualidades vencidas. La tasa de interés, pagadera trimestralmente, equivale a la máxima de los depósitos a tres meses. Los primeros bancos indemnizados en septiembre registraron acciones por 72 000 millones de pesos, una cuarta parte de los cuales se operaron en la bolsa en los meses restantes.

En cuanto a los valores de renta variable --el 2% del total operado en la bolsa--, su valor acumulado subió 206% por el espectacular aumento de precios de la mayoría de las acciones, después de mantenerse

/sumamente

sumamente deprimidas desde la baja pronunciada de 1980. El índice de cotizaciones pasó de una media de 670 puntos en diciembre de 1982, a 2 200 un año después.

Por su incidencia en la actividad económica, cabe mencionar el financiamiento otorgado a través de los fideicomisos de fomento, que dieron apoyo selectivo por 468 000 millones de pesos --54% más, en términos nominales, que en 1982-- lo que significó una contracción real de 18%. Dentro de ellos destacaron los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), el Fondo para el Fomento de las Exportaciones (FOMEX), el Fondo de Equipamiento Industrial (FONEI) y otros. Por el crecimiento de los créditos otorgados destacó el Fondo de Operación y Descuento Bancario a la Vivienda (FOVI), que concedió financiamiento por 32 000 millones de pesos (106% más que en 1982) para la construcción de casi 32 000 viviendas.

Por último, entre los cambios significativos de carácter legal que afectaron el sistema bancario en su conjunto se encuentra la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito, que entró en vigor en enero de 1983. Esta Ley establece que los servicios bancarios serán prestados por las sociedades nacionales de crédito y por las instituciones nacionales de crédito que el gobierno constituya, todo ello como consecuencia de la expropiación de la banca. Asimismo, establece que la suscripción del 66% de las acciones (Serie A) es privativa del gobierno y que el 34% restante (Serie B) puede ser suscrito por cualquier entidad del sector público o persona física o moral de nacionalidad mexicana, y por no más de 1% del capital de cada sociedad.

Esta Ley sirvió de base para la reestructuración del sistema bancario y para proceder al pago de las indemnizaciones a los antiguos banqueros. Con respecto a la primera, al transformarse las instituciones privadas y mixtas en sociedades nacionales de crédito, se aprovechó para reducir su número de 60 a 29. En cuanto a lo segundo, se procedió a emitir bonos de indemnización bancaria que, como se señaló, son negociables en la bolsa de valores en las condiciones descritas. Por último, el Banco de México estableció el Fideicomiso para el Pago de la Indemnización Bancaria.

/b) La política

b) La política fiscal

En 1983, el saneamiento de las finanzas públicas fue un objetivo prioritario de la política económica dentro del marco del Programa Inmediato de Reordenación Económica puesto en marcha en diciembre de 1982. El déficit financiero del sector público en el año anterior llegó a significar cerca del 18% del PIB, proporción que se pretendió reducir a 8.5%. Esta meta que casi se logró --el año se cerró con 8.7%, o sea un déficit de 1.5 billones de pesos-- se inscribe también en un convenio de facilidad ampliada de tres años acordado con el FMI, en el cual dicho porcentaje habrá de reducirse a 5.5 en 1984, y a 3.5 en 1985. (Véase el cuadro 20.)

Pese a la enorme carga del servicio de la deuda interna y externa, las metas de 1983 pudieron alcanzarse gracias a dos hechos favorables: se redujo el gasto público corriente, y sobre todo el de inversión, y aumentaron los ingresos fiscales, no tanto por mayores impuestos, sino por una revisión activa de los precios y tarifas de los bienes y servicios que suministra el sector público. A ello deben sumarse el alivio que significó la posposición de los pagos de amortización de la deuda externa renegociada y las menores pérdidas cambiarias --absorbidas por el gobierno federal-- que incidieron fuertemente en el gasto público en 1982.

El gasto público total ascendió a 7.3 billones de pesos, lo que representó una contracción real del 13% frente al de 1982. De hecho, éste fue el principal instrumento de política, no sólo con fines antiinflacionarios, sino para aminorar la actividad económica general, y con ello las presiones que ejercieron las compras externas sobre el balance de pagos. Su monto debió ceñirse a las posibilidades de financiamiento interno no inflacionario y a un máximo de endeudamiento externo de 5 000 millones de dólares que, tal como se señaló, no se requirió utilizar plenamente. Dentro del presupuesto, los pagos de amortización y de intereses de la deuda pública interna y externa constituyeron un renglón de primer orden --2.8 billones de pesos, o sea cerca del 40% de los egresos totales-- y distrajeran fondos que pudieron haberse utilizado en gastos de inversión para mantener la planta productiva y el empleo.

Cuadro 20

MÉXICO: INGRESOS Y EGRESOS DEL SECTOR PÚBLICO EN RELACION CON EL
PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Egresos</u>	<u>40.9</u>	<u>46.9</u>	<u>41.7</u>
Gobierno Federal	22.9	28.5	25.1
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	15.7	16.0	13.9
Pemex	7.5	7.5	6.2
Resto	8.2	8.5	7.7
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto ^{b/}	2.3	2.4	2.7
<u>Ingresos</u>	<u>27.7</u>	<u>30.2</u>	<u>33.9</u>
Gobierno Federal	16.1	16.3	18.5
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	10.1	12.7	14.1
Pemex	3.7	6.0	8.0
Resto	6.4	6.7	6.1
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto ^{b/}	1.5	1.2	1.3
<u>Déficit total</u>	<u>13.2</u>	<u>16.7</u>	<u>7.8</u>
<u>Déficit extrapresupuestario y de la intermediación financiera</u>	<u>1.3</u>	<u>0.9</u>	<u>0.9</u>
<u>Déficit financiero del sector público</u>	<u>14.5</u>	<u>17.6</u>	<u>8.7</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

b/ Comprende: Departamento del Distrito Federal, Altos Hornos de México, Teléfonos de México, y Sistema de Transporte Colectivo (Metro).

/Durante

Durante el año se siguieron los lineamientos de la nueva administración de fortalecer al sector público y no necesariamente ampliarlo, buscando su eficiencia. Así, se evitaron las contrataciones adicionales en el gobierno federal y en la mayoría de los organismos y empresas paraestatales --el Estado incluso llegó a enajenar algunas-- lo cual se sumó a una política de remuneraciones austera que afectó a todos los servicios públicos.

En conjunto, los gastos corrientes del sector público --casi 6 billones de pesos-- sufrieron una reducción real de 11%, causada sobre todo por el decremento de 28% en las remuneraciones, ya que tanto el pago de los intereses como las transferencias corrientes se incrementaron 30% y 15%, respectivamente. Los gastos de capital --1.3 billones de pesos-- se contrajeron aún más (36%), sobre todo por la caída de 50% en las obras públicas y por las menores inversiones de PEMEX y el Departamento del Distrito Federal, entre otros.

Se procuró fomentar los proyectos con bajo contenido importado que generan empleo, incrementan la oferta de bienes y servicios en el corto plazo y apoyan el desarrollo rural. En el presupuesto se dio prioridad a los renglones de bienestar social y comunicaciones y se le restó a la industria y a los energéticos, así como a la pesca y a las erogaciones administrativas, incluida la defensa.

PEMEX, cuya inversión rebasa la cuarta parte de la total, menguó sus gastos de capital en 40%, limitándose a obras de exploración y a la reactivación de algunos proyectos importantes.

Los gastos del gobierno federal ascendieron a 4.6 billones de pesos, o sea 63% de los totales, lo que implica una reducción real del 16% respecto de los realizados en 1982. Ello obedeció igualmente a una mayor contracción de las erogaciones de capital (27%) que de las corrientes (13%). Tal como se aprecia en el cuadro 21, las mayores contracciones reales ocurrieron en el renglón de remuneraciones y en los otros gastos de capital.

En conjunto, el sector público captó recursos por 5.9 billones de pesos, lo que significó un pequeño incremento de 1% frente a los obtenidos el año anterior, pero un aumento apreciable en el coeficiente de ingresos,

Cuadro 21

MEXICO: INGRESOS, GASTOS Y FINANCIAMIENTO DEL GOBIERNO FEDERAL

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 ^{a/}
Miles de millones de pesos							
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>680</u>	<u>947</u>	<u>1 532</u>	<u>3 222</u>	<u>39.3</u>	<u>61.8</u>	<u>110.3</u>
Tributarios	652	895	1 425	2 976	37.4	59.2	108.7
Directos	247	339	464	724	37.4	36.9	56.0
Indirectos	221	294	419	999	33.5	42.5	138.4
Sobre el comercio exterior	184	262	542	1 253	42.1	106.9	131.8
No tributarios	28	52	107	246	82.6	105.8	129.9
2. <u>Ingresos de capital</u>	<u>2</u>	<u>1</u>	<u>-</u>	<u>-</u>			
3. <u>Ingresos totales (1+2)</u>	<u>682</u>	<u>948</u>	<u>1 532</u>	<u>3 222</u>	<u>39.0</u>	<u>61.6</u>	<u>110.3</u>
4. <u>Gastos corrientes</u>	<u>597</u>	<u>937</u>	<u>2 182</u>	<u>3 887</u>	<u>56.9</u>	<u>132.9</u>	<u>78.1</u>
Remuneraciones	159	225	399	560	41.9	77.3	40.4
Otros gastos corrientes	438	712	1 783	3 327	62.3	150.4	86.6
5. <u>Ahorro corriente (1-4)</u>	<u>83</u>	<u>10</u>	<u>-650</u>	<u>-663</u>			
6. <u>Gastos de capital</u>	<u>206</u>	<u>381</u>	<u>476</u>	<u>709</u>	<u>95.0</u>	<u>24.9</u>	<u>48.9</u>
Inversión real	172	334	398	609	93.6	19.2	53.0
Otros gastos de capital	34	47	78	100	36.7	66.0	28.2
7. <u>Gastos totales (4+6)</u>	<u>803</u>	<u>1 318</u>	<u>2 658</u>	<u>4 596</u>	<u>64.1</u>	<u>101.7</u>	<u>72.9</u>
8. <u>Déficit o superávit presupuestal (3-7)</u>	<u>-121</u>	<u>-370</u>	<u>-1 126</u>	<u>-1 374</u>	<u>205.8</u>	<u>204.3</u>	<u>22.0</u>
9. <u>Cuentas ajenas</u>	<u>-11</u>	<u>-29</u>	<u>-46</u>	<u>-44</u>			
10. <u>Déficit o superávit total (8+9)</u>	<u>-132</u>	<u>-399</u>	<u>-1 172</u>	<u>-1 418</u>	<u>202.3</u>	<u>193.7</u>	<u>20.7</u>
11. <u>Financiamiento del déficit</u>	<u>132</u>	<u>399</u>	<u>1 172</u>	<u>1 418</u>	<u>202.3</u>	<u>193.7</u>	<u>20.7</u>
Aumento neto de la deuda	135	400	1 172	1 418	196.3	193.0	21.0
Interna	112	376	981	917			
Banco de México	...	265	918	782			
Otros	...	111	63	135			
Externa	23	24	191	501			
Variación de disponibilidades	-3	-1	-	-			
Porcentajes							
Relaciones							
Ahorro corriente/gastos de capital	40.3	26.2	-136.6	-93.5			
Déficit fiscal/gastos totales	16.4	30.3	44.1	30.9			
Ingresos tributarios/P IB	15.2	15.2	15.1	17.1			
Gastos totales/P IB	18.8	22.4	28.2	26.3			
Déficit fiscal/P IB	3.1	6.8	12.4	8.1			
Financiamiento interno/déficit	84.8	94.2	83.7	64.7			
Financiamiento externo/déficit	15.2	5.8	16.3	35.3			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

/al ascender

al ascender del 30% al 34%. El mayor crecimiento lo absorbió PEMEX (21%, en términos reales) por sus ventas internas (fruto de un aumento de los precios superior a la disminución del volumen), así como por las mayores exportaciones medidas en pesos. Los recursos de los Ferrocarriles Nacionales se elevaron 6% por la revisión de sus tarifas. Los demás organismos y empresas, en cambio, registraron mermas de ingresos por la fuerte baja en sus ventas, como fue el caso de FERTIMEX y, en menor medida, de la CONASUPO, o por revisiones de tarifas que se postergaron, como ocurrió con el sector eléctrico. En general, la escasa actividad económica neutralizó en buena medida el incremento de ingresos esperado por alzas de precios y tarifas.

Sin los recursos fiscales que el gobierno federal obtiene de PEMEX (1.2 billones de pesos), sus percepciones se hubieran contraído en más de 20%, pese a las modificaciones fiscales introducidas a principios de año. En conjunto, sus ingresos ascendieron a 3.2 billones de pesos, lo que equivale a un aumento real de 2% respecto de 1982.

Dentro de las modificaciones fiscales destacó la elevación de la tasa del impuesto al valor agregado (IVA), del 10% al 15% y la reducción al 6% de la tasa de 10% con que antes se gravaban los alimentos industrializados y los medicamentos. Además, se estableció una tasa de 20% a los artículos de lujo. En general, se puso énfasis en el freno a la evasión y la elusión fiscales. Se suprimió el anonimato en las acciones representativas del capital de las sociedades y se reformó la tarifa del impuesto sobre la renta, desgravando a los estratos bajos, aunque estableciendo también una sobretasa de 10% al impuesto sobre la renta por el año de 1983.

Sin embargo, por la caída en la actividad económica y, consecuentemente de la base gravable, los ingresos tributarios crecieron a ritmo inferior a lo esperado. Más aún, los impuestos directos experimentaron una fuerte contracción que en términos reales llegó a 24%. La reducción de los sueldos y salarios reales, así como las pérdidas o menores utilidades de muchas empresas, determinaron ese fenómeno. En cambio, los impuestos indirectos presentaron una expansión real del 16%, que incorporó nuevos elementos de regresividad en el sistema tributario. El crecimiento

/de las

de las recaudaciones por los impuestos sobre el comercio exterior llegó a 13%, gracias a la exportación de petróleo, si bien se vio inflado por efectos cambiarios. En sentido contrario influyó la fuerte disminución de las importaciones.

En síntesis, el déficit financiero del sector público consolidado se elevó a 1.5 billones de pesos, es decir, experimentó una contracción real de 55% frente al déficit de 1982 (1.7 billones), que se financió en parte con un endeudamiento adicional externo por 4 400 millones de dólares (510 000 millones de pesos) y el resto con financiamiento interno. Dentro de este último, el crédito otorgado por el banco central ascendió a 900 000 millones y el obtenido por medio de CETES y petrobonos, a poco más de 100 000 millones. Cabe destacar que estos certificados constituyeron un instrumento sumamente dinámico de captación de recursos no inflacionarios.

En lo que atañe al gobierno federal, su déficit ascendió a 1.4 billones de pesos, o sea 40% menos que en 1982, en términos reales. Esta suma se cubrió con fondos del Banco de México por 782 000 millones y de otros recursos internos por 135 000 millones de pesos. Además, se acudió a préstamos externos por 500 000 millones de pesos. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Dadas las cuantiosas transferencias y participaciones que otorga el gobierno federal al sector paraestatal, asumió el primer lugar como generador de más del 90% del déficit total.^{24/} Con todo, se percibieron en 1983 los resultados del esfuerzo emprendido para corregir los desequilibrios de numerosos organismos y empresas. Destaca por su importancia el caso de PEMEX que, por primera vez en diez años, obtuvo un saldo positivo de 800 000 millones de pesos, si bien con un programa de inversiones reducido.

^{24/} Sobre este aspecto, es importante señalar que el gobierno federal asumió el enorme desequilibrio financiero que había acumulado por años el Departamento del Distrito Federal.

